

Ainara Chana Merino

Refugio y empleo

El caso de las mujeres refugiadas libias en Malta



Universidad de Almería.
Máster en Estudios e Intervención Social en Inmigración, Desarrollo y Grupos Vulnerables
Trabajo de Fin de Máster
Septiembre 2017
Tutora: Dra. Ángeles Arjona Garrido

A todas las mujeres y hombres que luchan por reconstruir sus vidas y se niegan a rendirse a pesar de que las fuerzas estructurales (y aquellos con suficiente poder para influenciarlas) vayan en su contra.

A todas y cada una de las participantes de este estudio, por haber compartido sus experiencias personales, preocupaciones y sueños conmigo. Su fuerza y determinación ha sido una gran inspiración en aquellos momentos en los que la finalización de este trabajo parecía una meta inalcanzable. Sin su predisposición y motivación este trabajo no hubiera sido posible.

“Há barcos para muitos portos, mas nenhum para a vida não doer.”

Carta a Mário de Sá-Carneiro, Fernando Pessoa

“No star is ever lost we once have seen,
We always may be what we might have been.”

Legend of Provence, Adelaide Anne Procter

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	3
2. OBJETIVO Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	5
2.1 Delimitaciones	6
2.2 Clarificaciones terminológicas.....	7
3. CONTEXTO.....	11
3.1 El mercado de trabajo maltés y la inmigración.....	15
4. MARCO TEÓRICO	18
4.1 Revisión bibliográfica.....	19
4.1.1 Los refugiados y el mercado laboral	19
4.1.2 Refugiados y empleo en el contexto maltés	24
4.2 Enfoque teórico.....	25
4.2.1 El capital simbólico y el capital humano	26
4.2.2 La identidad y las mujeres refugiadas	27
5. MARCO METODOLÓGICO	31
5.1 Consideraciones filosóficas	31
5.2 Diseño de la investigación	32
5.2.1 Enfoque	32
5.2.2 Participantes	33
5.2.3 Procedimiento.....	36
5.2.4 Instrumento.....	38
5.2.5 Análisis de los datos.....	40
5.3 Reflexiones metodológicas	42
5.3.1 Consideraciones éticas	42
5.3.2 El rol de la investigadora.....	44
6. RESULTADOS	48
6.1 Presentación de las participantes	48
6.2 Estrategias para acceder al mercado laboral	50
6.2.1 Acudir al estado.....	50
6.2.2 “Ser abierta”	52
6.2.3 (De)Mostrar tus capacidades	52
6.2.4 Acceder al empleo a través de la comunidad libia	53

6.2.5 Acceder al empleo a través de contactos malteses	54
6.2.6 El apoyo de las ONG.....	54
6.3 Obstáculos que las mujeres refugiadas encuentran y cómo los afrontan.....	55
6.3.1 “El idioma es lo primero”.....	55
6.3.2 El proceso de recualificación	57
6.4 El empleo y la identidad de las mujeres refugiadas	63
6.4.1 “Primero, madre”	63
6.4.2 Mujeres profesionales	64
6.4.3 ¿Refugiadas?	65
7. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN.....	67
7.1 El acceso al mercado laboral de las mujeres refugiadas	67
7.2 Empleo e identidad: el caso de las mujeres refugiadas.....	71
8. CONCLUSIÓN	75
9. REFERENCIAS	78
10. ANEXOS.....	85
10.1 ANEXO 1: Consentimiento Informado (Documento original)	85
10.2 ANEXO 2: Guía para las entrevistas	87

1. INTRODUCCIÓN

A partir de 2014 y más notablemente desde 2015, la llegada de refugiados a Europa se convirtió en un tema candente en la opinión pública y los debates políticos. Estos flujos de refugiados rápidamente recibieron el nombre de crisis y adjetivos tales como insostenibles o masivos aparecían siempre acompañando en titulares y comunicados políticos. Han pasado ya tres años desde entonces, y se estima que más de 3 millones de refugiados han buscado asilo en Europa (European Stability Initiative, 2017). Sin embargo, los discursos en torno a los refugiados continúan concentrándose en torno a las llegadas, ya sean las entradas de nuevos refugiados, las llegadas de refugiados relocalizados a terceros países, las entradas que se cifraron como acuerdos o promesas del buen hacer y el compartir responsabilidades de los líderes europeos, pero que continúan eludiéndose, y las llegadas que nunca se realizan; aquellas que se quedan en proyectos y vidas truncadas. Sin desprestigiar la atención tanto académica como social y política que todos esos temas merecen, no podemos olvidar que los refugiados no sólo llegan. Los refugiados, al menos una vez reconocidos por la ley como tales, se convierten en residentes de nuestros países, con sus derechos y obligaciones, y con poca probabilidad de un retorno cercano en el tiempo. Es por ello que la integración de los refugiados es un tema ineludible. La importancia de la integración de los refugiados no viene dada sólo por cuestiones de derecho y moralidad; la integración de los refugiados juega un papel muy importante en el devenir de las sociedades y estados europeos, en su cohesión social y en sus economías.

Adicionalmente, el caso de las mujeres refugiadas es de particular interés puesto que son habitualmente conceptualizadas como víctimas de violencias, oprimidas e indefensas; una carga social. Rara vez se las presenta como mujeres trabajadoras, capaces de contribuir a su nueva sociedad de acogida.

A nivel académico, el empleo de los inmigrantes ha recibido gran atención, la cual no se ha visto transferida al caso específico de la población refugiada. Existe, en comparación con otros tipos de migrantes, una escasez de estudios sobre el tema. Los estudios disponibles se han realizado mayoritariamente en los países de larga tradición de inmigración, como Estados Unidos o Australia. En el caso europeo, las investigaciones existentes proceden de países del norte. No sólo son pocos los estudios y rara vez procedentes del sur de Europa, sino que se ha centrado además en antiguos grupos de refugiados los cuales no se corresponden con los nuevos flujos que Europa está recibiendo.

En el caso maltés, la cifra de entrada de refugiados ha sido significativa desde 2012, sin embargo, la integración social de los refugiados (y de los inmigrantes en general) continúa siendo un discurso altamente politizado pero vacío, que no se ha llegado a traducir en una política integral ni en un compromiso político y ciudadano. Adicionalmente, a nivel de estudios e investigaciones, el empleo de los refugiados no ha recibido gran atención.

Por consiguiente, esta investigación busca contribuir a solventar la falta de datos empíricos sobre la relación de las mujeres refugiadas y el trabajo en Malta; datos clave a la hora de entender el alto grado de desempleo de esta población y poder desarrollar medidas y políticas adecuadas para reducirlo.

Adicionalmente, este trabajo persigue aportar una contribución teórica al profundizar en la perspectiva de las mujeres refugiadas sobre los obstáculos que problematizan su acceso al empleo y cómo afrontan dichos obstáculos. Así mismo, el presente estudio explora la relación entre identidad e integración laboral. Este enfoque tiene el potencial de aportar nuevos ángulos que nos ayuden a comprender mejor la brecha laboral de los refugiados.

2. OBJETIVO Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Los estudios sobre la población refugiada de Malta se han centrado mayoritariamente en las implicaciones de las políticas de control de los flujos, tanto nacionales como a nivel europeo.

Si bien se ha ido desarrollando una literatura más enfocada hacia la integración social, el acceso de los refugiados al mercado laboral ha recibido poca atención académica y existe una notoria escasez de estudios que hagan de la temática su objeto principal de investigación.

Adicionalmente, los estudios sobre integración social que han optado por una perspectiva de género son limitados y versan, en gran medida, sobre temas relativos al acceso a la salud; quedando la temática laboral notablemente olvidada.

Por lo tanto, se evidencia que el acceso al mercado laboral de los refugiados en Malta es un territorio notablemente inexplorado; siendo, si cabe, más evidente en relación a la población femenina.

Así mismo, los estudios sobre el acceso al mercado laboral de los refugiados, en su mayor medida, han dejado de lado las consideraciones de género, favoreciendo otras categorías de análisis a las que aportaban mayor significación: nivel de cualificación, profesión, nacionalidad, etc.

Por consiguiente, este estudio busca contribuir a la falta de datos empíricos sobre las mujeres refugiadas y el mercado de trabajo en el contexto maltés. Adicionalmente, el propósito de este estudio es contribuir al conocimiento sobre el acceso de las mujeres refugiadas al mercado laboral, aportando una perspectiva de género micro, reflejo de las propias perspectivas de las mujeres refugiadas.

El objetivo de este trabajo es profundizar en las experiencias de las mujeres refugiadas en relación a su acceso al mercado laboral maltés. Para conseguir dicho objetivo, se han estipulado las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Qué estrategias siguen las mujeres refugiadas para acceder al mercado laboral?
- ¿Qué obstáculos encuentran las mujeres refugiadas para su integración laboral?

¿Cómo viven y afrontan estos obstáculos?

- ¿Qué papel juega el empleo en la identidad de las mujeres refugiadas?

2.1 Delimitaciones

Este estudio se centra en la población refugiada de origen libio. Esta demarcación se debe a que la mayoría de demandantes de asilo en Malta en los últimos años proceden de este país (United Nations High Commissioner for Refugees Malta [UNHCR Malta], 2016; 2017a); patrón que no parece que vaya a alterarse drásticamente en un futuro próximo dada la situación actual en Libia (ver Abdessadok, 2017; Human Rights Watch, 2017) y la restrictiva posición política de Malta frente a la entrada de demandantes de asilo por vías marítimas¹. Además, los estudios realizados sobre refugiados en Malta se centran en la población de origen sub-sahariano, por lo que existe un vacío en la literatura de refugiados de nacionalidad libia, los cuales presentan unas características culturales, sociales, étnicas y económicas, propias.

Este estudio se delimita a mujeres refugiadas en edad laboral y que están interesadas en trabajar en Malta. Este interés no es equiparable a estar buscando empleo activamente en el momento del estudio, sino que engloba tanto a mujeres en esa situación como a mujeres inactivas cuya meta es incorporarse al mercado de trabajo maltés. El proceso de acceso al empleo en el caso de los refugiados puede conllevar diversos períodos de inactividad motivados por su meta de reincorporarse al mercado laboral, los cuales parte de dicho

¹ La mayoría de migrantes rescatados en aguas europeas en la ruta del mediterráneo –sur, son trasladados a Italia; esta práctica obedece a un acuerdo no oficial entre Malta e Italia (Aditus y JRS Malta, 2015, p.10).

proceso de acceso. Por esa razón, incluso las mujeres interesadas en unirse al mercado laboral, que no están buscando empleo activamente pueden ayudarnos a mejorar nuestra comprensión sobre el acceso al empleo de las refugiadas.

Adicionalmente, el estudio se centra en refugiadas que han residido en Malta durante un mínimo de un año. Este período de estancia mínimo se establece en un esfuerzo de asegurar que las mujeres han tenido tiempo de entrar en contacto con el mercado de trabajo y la sociedad maltesa.

En último lugar, cabe destacar que este trabajo se focaliza en las experiencias de los individuos. Mientras que la postura del estado o de otros agentes puede ser de relevancia para el tema tratado, he decidido escoger como categoría analítica al individuo (la mujer refugiada). Esta decisión está influenciada por motivos tanto prácticos como ideológicos. A nivel práctico, las limitaciones de tiempo no permitieron expandir el estudio a los diversos agentes involucrados en la inserción laboral de las refugiadas. Puesto que el objeto de estudio debía ser limitado, ideológicamente, no podía sino centrarme en las mujeres refugiadas; las principales protagonistas y cuyas experiencias ofrecen un ángulo a menudo pasado por alto.

2.2 Clarificaciones terminológicas

Demandante de asilo: persona que ha migrado a otro país en busca de protección y ha realizado una solicitud de asilo, la cual se encuentra en proceso de evaluación. En el contexto maltés, los demandantes de asilo optan a tres tipos de protección en función de su caso: estatuto de refugiado, protección subsidiaria o protección humanitaria temporal.

Gran parte de los estudios sobre refugiados en Malta hacen referencia a la población que ha pasado por el proceso de asilo, incluyendo los diferentes tipos de protección e incluso, en ocasiones, aquellos cuyas solicitudes son desestimadas. Este enfoque genera ciertas

inconsistencias al agregar a personas en situaciones administrativas muy diferentes, cuyos derechos varían notablemente.

Beneficiario de protección internacional: de acuerdo con la ley de asilo europea, la categoría de beneficiario de protección internacional engloba dos estatutos, el de refugiado y el de beneficiario de protección subsidiaria (Cherubini, 2015, p.194).

Refugiado: de acuerdo con la Convención de Ginebra sobre el Estatuto de los Refugiados, un refugiado es una persona que:

Debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentra fuera del país de su nacionalidad y no puede o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de su país; o que careciendo de nacionalidad y hallándose, a consecuencia de tales acontecimientos fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores no quiera regresar a él. (United Nations General Assembly, 1951)

El concepto puede referirse a dos tipos de refugiados según su entrada al país de asilo. Por un lado, entendemos como refugiados demandantes de asilo, a aquellos refugiados que solicitan asilo al llegar al país de acogida. Por otro lado, se denomina refugiados reasentados a aquellos que, tras haber recibido asilo en un país, han sido trasladados a un tercer país, al considerarse el primer país de asilo inadecuado en términos de seguridad y/o derechos humanos. La mayor parte de los estudios sobre refugiados hacen referencia a este tipo ya que tradicionalmente representaban la vía de entrada de refugiados mayoritaria en países como Estados Unidos, Canadá o en el norte de Europa.

En la actualidad y en el contexto europeo, podemos añadir un tercer tipo de refugiado: los refugiados reubicados; son refugiados cuya petición de asilo se ha realizado en un país de la Unión Europea, pero a través de programas europeos se les ha ofrecido la opción de trasladarse a un tercer país dentro de la UE.

Beneficiario de protección subsidiaria

De acuerdo al Art. 2(e) de la Directiva [2004/83/EC](#)², se otorga este tipo de protección a aquellas personas extracomunitarias o apátridas, que a pesar de no reunir los requisitos para recibir el estatuto de refugiado, se reconoce que existen motivos fundados para pensar que si la persona regresara a su país de origen, se enfrentaría a un riesgo real de sufrir daños graves.

Los beneficiarios de protección subsidiaria cuentan con un menor número de derechos que las personas refugiadas. En el contexto maltés, la diferencia clave es que los beneficiarios de protección subsidiaria reciben un permiso de residencia que debe ser renovado anualmente y no tienen derecho a la reagrupación familiar ni acceso a la nacionalidad (en la práctica la nacionalidad resulta inalcanzable también para los refugiados con excepción de la vía de acceso matrimonial, la cual es aplicable para ambos). En cuanto al empleo, los refugiados *tienen derecho* a trabajar mientras que a las personas con protección subsidiaria *se les permite* trabajar. Esta diferencia terminológica no se traduce en una diferencia de acceso significativa. Si bien, es cierto que los refugiados pueden optar a cualquier ocupación mientras que las personas con protección subsidiaria no tienen acceso a ciertos trabajos, como policía o militar. A pesar de que el acceso al empleo no se vea fuertemente influenciado por la diferencia de estatuto, sí que existen diferencias notables en cuanto a las prestaciones laborales, como el seguro de empleo o las pensiones, que quedan fuera del alcance de los beneficiarios de protección subsidiaria (Legal Notice 243 of 2008)³.

En este estudio, el término “refugiada” se empleará para referirse tanto a mujeres con el estatuto de refugiada como a las beneficiarias de protección subsidiaria, al considerar que, en relación con el acceso al mercado laboral, las semejanzas entre sus situaciones y

²<http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=CELEX:32004L0083:EN:HTML>

³<http://www.unhcr.org/mt/who-we-help-in-malta/persons-of-concern/128-refugee-status>

derechos son mayores que las diferencias. Adicionalmente, el índice de personas que recibe protección subsidiaria en Malta es notablemente superior al de personas refugiadas (UNHCR, 2017b). De hecho, abundan las críticas que propugnan que gran parte de las personas que reciben protección subsidiaria cumplen los requisitos conducentes al estatuto de refugiado. Claro ejemplo de ello es que el programa de relocalización a Estados Unidos ha admitido durante años a un elevado número de beneficiarios de protección subsidiaria en Malta al considerárseles refugiados según la normativa estadounidense, tras examinar sus casos individualmente.

3. CONTEXTO

Malta es uno de los países más pequeños de la Unión Europea tanto en tamaño físico como demográfico. Su población es de 0,4 millones de habitantes (Eurostat, 2017a) mientras que su superficie es de 316 kilómetros cuadrados. Esto hace de Malta el país de la UE con la densidad de población más elevada.

La alta densidad de población del país guarda una especial relación con la historia migratoria de Malta. Durante los siglos XIX y XX, la emigración fue promovida como medida para solventar la sobrepoblación y el desempleo (Cassar, 2013, p. 11). Dicha emigración alcanzó tales dimensiones que se estima que el tamaño de la población de ascendencia maltesa residente en el extranjero es equiparable al de la población de Malta (Bjorn, 2008).

A partir de la década de los setenta, Malta se convierte en un país de inmigración, pero no es hasta la entrada del siglo XXI y con su acceso a la Unión Europea en 2004, que la inmigración empieza a ser tratada como problema público (Lemaire, 2015). De entre los distintos flujos que el país recibe, es la inmigración irregular marítima la que pasa a dominar el debate político sobre la inmigración (Mainwaring, 2014, p.25). Esto se debe en gran parte al rápido ascenso que experimentaron las entradas por esta vía en el período de 2001 a 2002; pasando de 57 a 1.686 (Triandafyllidou, 2014, p.16). La cifra de llegadas se mantuvo constante hasta el 2014 (a excepción del 2010⁴) con años en los que se superaron las 2.500 llegadas (UNHCR Malta, 2017c). En términos absolutos, las cifras resultan pequeñas comparadas con las de otros países de la Unión Europea, pero adquieren mayor relevancia si tenemos en cuenta el ya mencionado tamaño físico y demográfico de Malta (Lutterbeck, 2009, p. 120).

⁴En 2010 la cifra de llegadas cayó dramáticamente debido a un acuerdo de cooperación firmado entre Italia y el antiguo líder libio, Gadafi, que permitía las devoluciones a Libia de los inmigrantes irregulares interceptados en alta mar (Mainwaring, 2014, p. 252).

La inmigración irregular que ha recibido Malta se ha caracterizado por el elevado número de solicitantes de asilo y el gran porcentaje de éstos que han recibido algún tipo de protección. Para el último año registrado (2016) , la tasa de reconocimiento de las solicitudes de asilo alcanzó el 83%⁵², la segunda más alta de la Unión Europea (Eurostat, 2017b). El alto índice de reconocimiento se debe a que la mayoría de los demandantes de asilo que Malta ha recibido provienen de países reconocidos internacionalmente como “no seguros”, debido a los conflictos bélicos en los que están sumidos o a las violaciones de los derechos humanos perpetradas por sus gobiernos. Tal es el caso de Somalia, Eritrea, Libia y Siria.

La llegada de inmigrantes irregulares por vías marítimas ha sufrido un decrecimiento muy notable desde 2014; registrando un total de 25 personas en 2016 (UNHCR Malta, 2017d). Sin embargo, esta caída no se ha visto reflejada en el número de demandas de asilo, las cuales se cifraron en 1.733 en 2016 (UNHCR Malta, 2017e). La razón detrás del equilibrio en las demandas de asilo es el incremento que se ha producido simultáneamente en la inmigración procedente de Libia y Siria por vías no marítimas. Estas nacionalidades han venido a desplazar a Somalia y Eritrea de la cabeza de la lista.

En términos de stocks, el último censo nacional (2011) situaba a los somalíes (1,041) como la segunda nacionalidad extranjera más representada, por detrás de los británicos (6,652). Los nacionales de Eritrea se cifraban en 548 mientras que los datos publicados no hacen mención al tamaño de la población residente procedente de Siria ni de Libia (National Statistics Office, 2014). Estas cifras no son representativas de la situación actual debido al ya explicado cambio en los flujos. Adicionalmente, las cifras de stocks se ven altamente afectas por la gran movilidad de refugiados y beneficiarios de protección

⁵²Este índice combina todas las formas de protección concedidas (subsidiaria, humanitaria, refugiado) y por tanto, esconde el porcentaje significativamente menor de demandantes que acceden al estatuto de refugiado (20%) (Eurostat, 2017a).

subsidiaria; mayoritariamente, hacia otros países de la UE por sus propios medios⁶(Skov, 2013) y hacia los Estados Unidos mediante el programa oficial de reasentamiento del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados [ACNUR] (UNHCR Malta, 2017f).

La inmigración irregular que ha recibido Malta ha venido propiciada por su situación geográfica: 90 kilómetros al sur de Sicilia, y a 290 y 360 kilómetros al norte de Túnez y Libia respectivamente (Triandafyllidou, 2014, p. 16). Lo cual sitúa al archipiélago maltés en el centro de la ruta migratoria mediterránea central que parte de Libia hacia Italia. De hecho, la mayoría de inmigrantes que acceden a Malta por esta vía, no lo hacen intencionadamente sino que son rescatados en aguas maltesas de camino a Italia. Sin embargo, podemos asumir que la nueva inmigración siria y libia llegada mayoritariamente por vía aérea, sí tiene a Malta como destino intencionado.

La relevancia de la situación geográfica de Malta no es un fenómeno reciente. Durante siglos su posición estratégica hizo de ella un lugar codiciado por numerosos colonizadores (Bradford y Clark, 2014, p.11). Fenicios, romanos, árabes, normandos, españoles, la orden de San Juan, franceses, y británicos han colonizado el archipiélago a lo largo de la historia (Azzopardi, 2004 citado en Pisani, 2011, p. 13). Malta ha sido conceptualizada como la última línea de defensa del cristianismo y de Europa, en momentos históricos clave, como el envite del Imperio Otomano o la Segunda Guerra Mundial (Mitchel, 2002). Esta imagen de defensores frente a los invasores procedentes del sur y de oriente, se ha erigido como el discurso definitorio del carácter nacional (Pisani, 2011, 2013). Tales antecedentes, unidos a la ya mencionada densidad de población, nos ayudan a comprender cómo la inmigración irregular marítima se ha convertido en la máxima preocupación política y ciudadana de los últimos años, al ser vista como la amenaza de una nueva invasión. Es más, el analogismo

⁶Las personas refugiadas y los beneficiarios de protección tienen derecho a un documento de viaje que les permite viajar a otro país de la UE y permanecer durante un máximo de 90 días (Skov, 2013, p. 35).

no es fortuito sino que ha sido propiciado por los políticos (Pisani, 2013, p.78) y los medios de comunicación (Sammut, 2007).

Esta conceptualización de la inmigración irregular como una invasión sirvió como lógica durante la última década para legitimar una política de detención automática e indiscriminada de todos los inmigrantes (incluidos los demandantes de asilo) llegados de manera irregular por vías marítimas (Pisani, 2011). Dicha política junto con las condiciones de los centros de detención suscitaron graves críticas de diversas ONG locales así como de organizaciones internacionales como el ACNUR, el Consejo Europeo y Amnistía Internacional (Triandafyllidou, 2014, p. 17). Dichas organizaciones coincidían en que la política no respetaba los derechos humanos (Lutterbeck, 2009, p.136). Dichas críticas acabaron por surtir efecto y tanto la política como las condiciones de habitabilidad de los centros han mejorado moderadamente en los últimos años. Sin embargo, el discurso político ha calado en a una parte importante de los ciudadanos, generando los niveles de racismo e islamofobia más altos de la UE (Pisani, 2013, p.79).

Así mismo, resalta la inexistencia de una política o estrategia nacional de integración con objetivos específicos (Camilleri, 2014). Durante años, el gobierno ha tratado la inmigración como un tema de seguridad (Pisani, 2013) y cómo un fenómeno transitorio (Mainwaring, 2014), eludiendo de este modo la integración y justificando tal decisión nuevamente, en base al limitado tamaño del país (Farrugia, 2009; Lutterbeck, 2009). A partir de 2013, el gobierno comenzó a tomar pasos más favorables hacia la creación de una política nacional de integración, la cual, sin embargo, a Septiembre de 2017 sigue sin haber sido publicada. La carencia de una estrategia nacional clara se refleja en la puntuación que Malta recibe en el MIPEX 2015. Malta ocupa el sexto lugar por la cola en la clasificación europea, con una puntuación de 40, lo que la convierte en un país “ligeramente desfavorable” en términos de integración. Los residentes extra-comunitarios en Malta

tienen menor probabilidad que prácticamente en ningún otro país del MIPLEX, de reagruparse con sus familias, de convertirse en residentes de larga duración con igualdad de derechos o de nacionalizarse (MIPLEX, 2015).

Así mismo, según el Eurobarómetro de 2015, el 73% de los malteses encuestados ve la inmigración extracomunitaria de forma negativa y el 76 % considera la inmigración, la principal preocupación nacional, frente al 23% de la media de la UE. De hecho, Malta registra los valores más elevados (European Commission, 2015).

3.1 El mercado de trabajo maltés y la inmigración

Desde 1964, año en que Malta se independizó del Imperio Británico, su economía se ha orientado hacia la industria (manufacturas) y los servicios, especialmente en relación al turismo. En 2004, Malta se convirtió en miembro de la Unión Europea y en 2008, de la Eurozona. Así mismo, en los últimos años se ha producido un giro hacia el desarrollo del sector de las tecnologías de la información.

En términos relativos al porcentaje de población activa, el sector líder es el sector servicios seguido por el sector público y la industria manufacturera. En estas industrias se produce una fuerte división sexual del trabajo; con un ratio de 3:1 a favor de los hombres en la industria manufacturera y de 2:1 a favor de las mujeres en el sector público (Attard, Cassar, y Gauci, 2014, p. 8).

En el segundo cuarto de 2017, Malta registra una tasa de actividad del 75,2%, esta tasa esconde una gran disparidad entre hombres (82%) y mujeres (56'6%). La tasa de actividad por sexo de extranjeros es ligeramente superior a la de los nacionales (7%) (Eurostat, 2017c).

Malta ha sido uno de los países de la UE que mejor ha sobrellevado la crisis económica de 2008; registrando un crecimiento continuado del PIB durante los años posteriores a la misma (Tridico, 2013). Esto se refleja en las actitudes de la población que según los datos

del Eurobarómetro de 2015, son los que menos preocupados están por el desempleo o la situación económica de su país (European Commission, 2015).

La tasa de empleo del total de la población registrada para el segundo cuarto de 2017 es del 67%. Los valores totales registrados para la población extranjera son ligeramente superiores a los de la población nacional, debido a que la tasa de ocupación de las mujeres extranjeras es un 6,5% mayor (Eurostat, 2017d). Por su parte, la tasa total de paro es de 4,1% (Eurostat, 2017e). En cuanto a la tasa de paro de los extranjeros, Eurostat no ofrece cifra alguna. La estadística nacional sobre el desempleo se calcula en base al número de personas que forman parte del registro de desempleados de la Autoridad de Empleo y Formación (Employment and Training Corporation), datos que no reflejan necesariamente el desempleo real. Así mismo, la estadística de empleo también arroja datos sesgados puesto que se calcula en base al número de permisos de trabajo y no al número de personas que realmente están trabajando, ya que estar en posesión de un permiso de trabajo no se traduce en contar con un empleo.

Los extranjeros extracomunitarios requieren un permiso de trabajo para acceder al mercado laboral. Las solicitudes de dichos permisos están generalmente sujetas a las necesidades del mercado y los permisos se expiden únicamente cuando no se puede encontrar un ciudadano de la EEA o Suiza, cualificado para el puesto en cuestión (Jobsplus, s. f., p. 3). Los permisos deben ser solicitados por el empleador y están ligados a dicho empleador y a un puesto específico.

El caso de los beneficiarios de protección internacional y humanitaria es particular. Los refugiados cuentan con el derecho automático a trabajar y los beneficiarios de protección subsidiaria tienen permiso para trabajar (Attard et al., 2014, pp. 15-16). Por consiguiente, ambos optan a una licencia de empleo a su nombre, no ligada a un empleador ni a un puesto de trabajo específico.

Sin embargo, la estadística de empleo no diferencia entre inmigrantes extracomunitarios y beneficiarios de protección internacional, por lo que se desconocen las tasas de empleo y de paro de este colectivo así como los sectores de mayor representación. Si bien, el debate general parece indicar que la situación de los refugiados y beneficiarios de protección referente al empleo es menos favorable que la del resto de extranjeros (Attard et al., 2014).

4. MARCO TEÓRICO

La relación entre las migraciones y los mercados de trabajo ha sido uno de los grandes focos de atención en el estudio de las migraciones desde sus inicios, generando una amplia bibliografía y un extenso cuerpo teórico que han ayudado a mejorar nuestra comprensión sobre las causas y los efectos de los movimientos migratorios. Dichos estudios sobre la relación entre la inmigración y el mercado laboral han tomado como principales protagonistas a los denominados inmigrantes económicos e inmigrantes familiares; dejando de lado en gran medida a los refugiados (De Vroome y Van Tubergen, 2010; Ortensi, 2015).

En el siguiente apartado me hago eco de aquellos estudios que sí se han centrado en la integración laboral de la población refugiada, así como las teorías que pueden resultar de mayor utilidad para comprender el tema tratado.

En primer lugar, se ofrece una revisión bibliográfica que subraya el estado de la cuestión a tratar en este trabajo. La revisión bibliográfica se divide en dos partes. Primero, se ofrece un resumen de los estudios más significativos sobre refugiados y empleo, realizados hasta la fecha. A continuación, se ofrece una revisión de la bibliografía disponible sobre los refugiados en el contexto maltés.

En segundo lugar, se presentan los conceptos teóricos que pueden resultar de mayor utilidad para estudiar la relación de las mujeres refugiadas y el mercado laboral. Primero, se presentan la teorías del capital simbólico de Bourdieu (1986) y el concepto del capital humano. A continuación, se desarrolla la teoría de la identidad desde la perspectiva dialógica de Bajtín, en especial la lectura de la misma que realiza Hajdukowski-Ahmed (2008).

4.1 Revisión bibliográfica

4.1.1 Los refugiados y el mercado laboral

Dentro de la literatura sobre la población refugiada, el empleo no ha ocupado tradicionalmente un puesto destacable, al tiempo que los estudios sobre migraciones y mercado laboral no han prestado una atención especial a la población refugiada. Los pocos estudios que se han centrado en la relación entre el empleo y los refugiados se han realizado mayoritariamente fuera de Europa, en países de larga tradición migratoria como los Estados Unidos (Allen, 2009; Codell, Hill, Woltz, y Gore, 2011; Connor, 2010; Potocky-Tripody, 2003), Canadá (Aydemir, 2011; Bevelander y Pendakur, 2014; Lamba, 2003; Waxman, 2001), y Australia (Colic-Peisker y Tilbury, 2006, 2007; Hugo, 2014; Ibrahim, Sgro, Mansouri, y Jubb, 2010). En el contexto europeo, son de nuevo los países con una mayor historia de inmigración los que concentran la mayoría de la bibliografía disponible sobre la integración laboral de los refugiados: Reino Unido (Bloch, 2004; Shiferaw y Hagos, 2002), Suecia (Bevelander, 2011; Bevelander y Lundh, 2007; Bevelander y Pendakur, 2014; Lundborg, 2013), Países Bajos (de Vroome y van Tubergen, 2010) y Bélgica (Wauter y Lambrecht, 2008).

La mayoría de estudios sobre los refugiados y el mercado de trabajo siguen un enfoque cuantitativo. Sin embargo, en el contexto europeo, la estadística de empleo de los refugiados es irregular y desigual, y está marcada por la falta de análisis longitudinales y conjuntos de datos de gran escala (Carter, 2008, p.24). Pero, a pesar de las inconsistencias metodológicas y de las diferencias entre países en cuanto a sus marcos legislativos, sus economías, y sus sistemas de provisión públicos, los resultados de los estudios se acercan considerablemente. Por lo tanto, resulta interesante observar los aspectos recurrentes de la bibliografía ya que nos ayudan a ganar si bien no un retrato exacto de la integración laboral de los refugiados, al menos un esbozo pertinente de la situación.

En primer lugar, cabe destacar que la inserción de los refugiados en el mercado laboral es complicada. Esta tendencia ha sido observada tanto en Reino Unido como en Estados Unidos, Canadá, Australia y Suecia; y en grupos de orígenes tan diversos como el Sureste Asiático y Somalia (Ali, 2011; Bevelander, 2011; Bevelander y Pendakur, 2014; Codell et al., 2011; Colic-Peisker y Tilbury, 2006, 2007a; Correa-Velez, Barnett, y Gifford, 2015; De Vroome y Van Tubergen, 2010; Hugo, 2014; Ibrahim et al., 2010; Lamba, 2003; Lundborg, 2013; Potocky-Tripody, 2003). En segundo lugar, las tasas de desempleo registradas para la población refugiada son generalmente elevadas.

Por otra parte, los refugiados que logran acceder al mercado laboral tienden a insertarse en trabajos inestables, con estatus y salarios bajos. Además, la sobrecualificación y la movilidad descendente son fenómenos extendidos entre la población refugiada.

De hecho, la integración laboral de los refugiados es inferior no sólo cuando se compara a la de la población nacional, sino que también lo es en comparación con otros grupos de inmigrantes, incluidos los inmigrantes en situación administrativa irregular. Esto ha motivado que se hable de la existencia de una brecha laboral de los refugiados (*refugee gap*) (Aydemir, 2011; Bevelander y Pendakur, 2014)(Connor, 2010; Hugo, 2014; Ortensi, 2015; Potocky-Tripody, 2003; Waxman, 2001). No obstante, la brecha de empleo de los refugiados, aunque preponderante, no es universal (Ott, 2013) y, a su vez, no hace referencia a un fenómeno unificado. Es decir, al no existir una definición estándar de la integración laboral, se dan discrepancias en los indicadores utilizados por los distintos estudios a la hora de medirla. Mientras que unos académicos hablan de la existencia de una brecha de empleo de los refugiados en base a las diferencias salariales, otros se basan en las diferencias de estatus ocupacional o en las dificultades de acceso al mercado laboral.

Por ejemplo, en E.E.U.U., Connor (2010) observa que los refugiados tienen la misma probabilidad de acceder al mercado laboral que el resto de inmigrantes, pero las

desventajas se hacen significativamente evidentes al comparar sus salarios y el estatus social de sus ocupaciones. Sin embargo, Ortensi (2015) concluye que en Italia los refugiados experimentan mayores dificultades que el resto de la población para incorporarse al mercado laboral, pero una vez superada la fase de acceso no encuentran mayores dificultades que otros inmigrantes para acceder a empleos regulados.

A la hora de explicar las causas de la brecha de empleo de los refugiados la mayoría de los estudios recurren a las teorías del capital humano y social. Es decir, la situación de desventaja de los refugiados se explica en base a las características individuales de los refugiados así como por la red de contactos, nacionales o coétnicos, de la que disponen (Allen, 2009). De entre las características individuales se han destacado el dominio del idioma del país de acogida (Bloch, 2004; Connor, 2010; Hugo, 2014; Ibrahim et al., 2010) y el nivel educativo y la experiencia laboral; en particular, aquellos obtenidos en el país de acogida. (Bevelander, 2011; Colic-Peisker y Tilbury, 2007; De Vroome y Van Tubergen, 2010; Ibrahim et al., 2010) También se ha resaltado la importancia de la cultura (Lundborg, 2013; Shiferaw y Hagos, 2002) y de la salud (Benson, Sun, Hodge, y Androff, 2012; De Vroome y Van Tubergen, 2010; Khoo, 2010; Vinokurov, Birman, y Trickett, 2000). También se ha estudiado el impacto de la habitabilidad de sus viviendas (Ortensi, 2015), la duración de su estancia en centros de recepción de inmigrantes (De Vroome y Van Tubergen, 2010) y su antigüedad en el país de acogida (Hugo, 2014).

No obstante, la mayor parte de los estudios son modelos estadísticos que observan las correlaciones entre las variables anteriores y diversos indicadores de inserción laboral. Por lo tanto, no podemos asumir la existencia de una relación causal ya que los mecanismos de interacción de los factores son desconocidos y otras relaciones presentes como moderadores o mediadores podrían ser obviadas (Ott, 2013, p. 20).

Un menor número de investigaciones han recogido los obstáculos a la inserción laboral percibidos por los propios refugiados y por los proveedores de servicios que trabajan con ellos. Estos estudios subrayan de nuevo la importancia de las habilidades comunicativas en el idioma del país de acogida, así como la experiencia laboral en dicho país (Bloch, 2004; Shiferaw y Hagos, 2002). Adicionalmente, esta rama de estudios llama la atención sobre las dificultades que los refugiados encuentran a la hora de homologar títulos extranjeros y registrarse para ejercer ciertas profesiones (abogados, médicos, contables, etc.) (Hugo, 2014). Otros obstáculos identificados por los refugiados son la falta de orientación sobre el mercado laboral y la cultura laboral del país de acogida, así como la discriminación (Colic-Peisker y Tilbury, 2007; Hugo, 2014)

Con relación al género, la mayoría de los estudios cuantitativos no desagregan a los refugiados en función del sexo, por lo que la información disponible referente a esta variable es escasa. Sin embargo, aquellos estudios que controlan la variable del sexo concluyen que la brecha de los refugiados es más destacable en el caso de las mujeres. Las mujeres refugiadas registran índices de empleo menores que los hombres tanto en Australia (Ibrahim et al., 2010), Canadá (Bevelander y Pendakur, 2014; Lamba, 2003), Estados Unidos (Codell et al., 2011), Suecia (Lundborg, 2013) y los Países Bajos (De Vroome y Van Tubergen, 2010). Otros resultados destacables de estos estudios es que las mujeres refugiadas registran una probabilidad significativamente mayor que los hombres de integrarse en trabajos a media jornada (Lamba, 2003) y reciben, por hora, salarios inferiores (Codell et al., 2011). Así mismo, los estudios cuantitativos observan como en el caso de las mujeres, existen características adicionales que afectan negativamente su inserción en el mercado laboral, tanto variables demográficas como estar casada, tener hijos o su edad (Bevelander, 2011), hasta su capital social coétnico (Allen, 2009).

Por su parte, las investigaciones que incorporan un enfoque cualitativo son capaces de arrojar más luz sobre las causas que motivan dichas diferencias. Con relación al impacto negativo del capital social coétnico, se ha observado que este supone para las mujeres refugiadas una mayor presión social a la hora de seguir patrones culturales tradicionales y supone mayores obligaciones de cuidados domésticos y reciprocidad entre el grupo, que limitan su capacidad de participar en el mercado de trabajo (Allen, 2009). A su vez, Riller (2009) destaca cómo las expectativas culturales y las responsabilidades de cuidados a las que están sujetas las mujeres reducen también su acceso al mercado laboral al obstaculizar su acceso a otros campos que podrían mejorar su integración laboral, como cursos de orientación cultural, idiomas y empleabilidad.

Otros aportes de la literatura cualitativa nos ayudan a comprender como los refugiados dotan de significado a su inserción laboral. Hugo (2014, p. 43) destaca la noción de sacrificio, proceso por el cual los refugiados aceptan trabajos precarios para asegurar que sus hijos reciban educación terciaria. A su vez, Frykman (2012) observa la importancia que los refugiados otorgan a la suerte, a la casualidad, como factor explicativo de su acceso inicial al mercado laboral y de su posterior éxito. Así mismo, destaca la noción de (des)esperanza unida a la percepción de la capacidad propia de control sobre la mejora de su situación, y como ambas afectan el comportamiento de los refugiados con referencia al mercado laboral. El estudio de Frykman (2012) también subraya cómo ciertos refugiados consiguen desligar su concepto de identidad y su sentido de realización cuando experimentan movilidad descendente en el país de acogida al tiempo que logran compensar esa pérdida con otro tipo de éxitos.

Por otro lado, existe una vertiente de la literatura enfocada hacia el estudio de la efectividad de los programas y políticas de integración laboral de los refugiados; estos estudios más allá de evaluar la efectividad de dichos programas realizan aportes de carácter

cualitativo que nos ayudan a profundizar en las experiencias de los refugiados a la hora de acceder al empleo; desde las dinámicas de construcción identitaria (Tomlinson, 2010), a el efecto de la relación entre las actitudes hacia el mercado laboral y el acceso a el mismo (Willott y Stevenson, 2013).

4.1.2 Refugiados y empleo en el contexto maltés

Si bien se ha mencionado con anterioridad la escasez de estudios específicos sobre el acceso de los refugiados al mercado laboral, dicha carencia se hace evidente en el caso de Malta. La falta de un sistema sólido de recogida de datos demográficos que desagregue a los inmigrantes de acuerdo a su estatus administrativo dificulta la explotación estadística y los estudios comparativos. Así mismo, la literatura académica cualitativa enfocada hacia el empleo de los inmigrantes y más específicamente de los refugiados, no está muy desarrollada.

De modo que la mayor parte de los estudios disponibles obedecen a informes llevados a cabo por organizaciones no gubernamentales, los cuales generalmente hacen referencia al empleo de los refugiados de manera secundaria dentro de estudios con un enfoque más amplio sobre la integración social de los inmigrantes (Aditus, Integra Foundation, y Malta, 2016; Aditus y UNHCR Malta, 2013; Attard et al., 2014; Caruana, 2016). Dentro de las aportaciones realizadas por dichos estudios, resalta el peso de la discriminación en el mercado laboral maltés.

Cabe destacar el informe realizado por la Asociación de Mujeres Migrantes de Malta único informe publicado hasta la fecha específicamente centrado en el acceso al empleo de las mujeres refugiadas. Sus resultados ponen de manifiesto el elevado índice de desempleo entre dicha población, así como el peso que, de nuevo, cobra la discriminación a ojos de las mujeres, como obstáculo para acceder al mercado laboral. El informe también refleja

cómo una proporción destacable posee un capital humano medio-alto, si bien el dominio de los idiomas oficiales no está muy extendido (Chana, 2017).

Sin embargo, ninguno de los estudios publicados sobre el contexto maltés profundiza en la experiencia de las mujeres refugiadas en relación con el acceso al mercado laboral.

4.2 Enfoque teórico

El presente trabajo persigue realizar una exploración sobre el acceso al empleo de las mujeres refugiadas en Malta, desde el enfoque de la teoría enraizada. La teoría enraizada o fundamentada se define como “una teoría derivada de datos recopilados de manera sistemática y analizados por medio de un proceso de investigación” (Strauss y Corbin, 2002, p.21) La teoría fundamentada puede entenderse como una metodología capaz de generar teorías que guardan una estrecha relación con los datos y el análisis de investigación, y son por consiguiente, más cercanas a “la realidad”. La razón por la cual, he decidido introducir cuestiones de cariz metodológico en el apartado referente al marco conceptual, es por el hecho de que la teoría fundamentada se diferencia de otros enfoques en que “no inicia un proyecto con una teoría preconcebida. Más bien, comienza con un área de estudio y permite que la teoría emerja a partir de los datos” (Strauss y Corbin, 2002, p.21).

Por lo tanto, los siguientes conceptos teóricos que se desarrollan a continuación deben verse más como un marco de referencia que cómo una lente conceptual desde la cual se interpretaran los datos recogidos en la investigación. No obstante, se realizará una comparación entre estos conceptos y los resultados obtenidos en el presente estudio y su análisis.

4.2.1 El capital simbólico y el capital humano

Cómo ya se ha mencionado en la revisión bibliográfica, gran parte de los estudios sobre los refugiados y el mercado laboral, han empleado las teorías del capital humano y social para explicar la integración laboral de dicha población.

Por lo tanto, resulta interesante observar los parámetros claves de dichas teorías si bien a priori no con la idea de emplearlas nuevamente como marco explicativo, si con el objetivo de ser capaces de contrastarlas y examinar su prevalencia, desde el ángulo micro de la experiencia de las mujeres refugiadas en el contexto maltés.

Según Bourdieu, las personas, tanto individualmente como en grupos, operan dentro de campos del espacio social dentro de los cuales, luchan por el control de los recursos. Su posición dentro de estos campos, así como las oportunidades que dicha posición les brinda, dependen del tipo y el volumen de capital que poseen (Bufton, 2004, p.28). En la sociología de Bourdieu, el concepto de capital va más allá de la noción de bienes materiales y se convierte en sinónimo de poder (Bourdieu, 1986) o más bien, poderes; puesto que existen tres formas de capital: económico, cultural y social. El capital cultural hace referencia a las visiones del mundo arraigadas, la familiaridad con ciertas actitudes y disposiciones, la destreza lingüística y los objetos culturales. Por su parte, el capital social hace referencia al agregado de recursos reales o potenciales que se derivan de poseer una red de conexiones, es decir, de ser parte de un grupo. A estas dos formas de capital se añade el concepto de capital simbólico; el capital adquiere valor simbólico cuando deja de ser reconocido como capital y pasa a ser visto como competencia legítima, como autoridad que dota de distinción y oportunidades (Bourdieu, 1986). Por consiguiente, el capital simbólico genera jerarquías de discriminación dentro de los campos en los que ciertas formas de capital son vistas como intrínsecamente superiores a pesar de que las relaciones jerárquicas sean arbitrarias (Bourdieu y Wacquant, 2013, pp. 295-297). Por lo tanto, el

concepto de capital de Bourdieu (1986) es sinónimo de poder y viene a explicar las relaciones de dominación y las jerarquías basadas en la distinción.

Por otro lado, el concepto del capital humano, aunque criticado por Bourdieu (1986) de ser incapaz de ir más allá del economismo e ignorar los efectos que el capital cultural y el social tienen sobre la educación (p.48), destaca en los estudios sobre integración laboral de los refugiados y en la literatura de migraciones en general. El capital humano hace referencia a los conocimientos y habilidades clave para la productividad económica del individuo. Este tipo de capital está relacionado con competencias y talentos específicos, y puede adquirirse a través de la educación y el trabajo (Massey et al., 2008; Renaud, Piché, y Godin, 2003).

4.2.2 La identidad y las mujeres refugiadas

La cuestión de la identidad es de gran relevancia para las refugiadas, quienes viven realidades discontinuas y multidimensionales, al igual que para aquellos que trabajan con ellas. Las personas refugiadas se enfrentan constantemente a nuevas situaciones y localizaciones que modelan y remodelan profundamente sus identidades, su concepto de sí mismas, su capacidad de acción y su bienestar (Hajdukowski-Ahmed, 2008, p.28).

El concepto de identidad ha desempeñado un papel clave en todas las disciplinas preocupadas por el conocimiento de las personas y el mundo social. Tanto la antropología, la sociología, la psicología, la filosofía y los estudios literarios hacen uso del concepto de identidad. Sin embargo, no existe una noción unificada de identidad y podríamos decir que existen tantas variantes como corrientes dentro de estas disciplinas. Si bien se puede afirmar que las conceptualizaciones tradicionales de la identidad la dibujaban en términos de unidad y similitud, estas fueron dejando paso a una visión basada en la pluralidad y la diferencia (Sokefeld, 1999. p.417).

Dentro de la visión pluralista de la identidad y en relación al tema de las mujeres refugiadas, resultan interesantes los aportes del dialogismo de Bajtín; en particular, la lectura del mismo que realiza Hajdukowski-Ahmed (2008), quien intenta reconciliar y desarrollar los aportes sobre la identidad realizados por las teorías feministas y los de los estudios sobre refugiados

El dialogismo ve la identidad no como una construcción fija sino como un proceso continuo y relacional en el que el concepto del yo se construye a través de una red de interlocución (Hajdukowski-Ahmed, 2008, p. 29). Al centrarse en la naturaleza relacional del lenguaje y en la identidad, el dialogismo actúa como un puente conceptual capaz de conectar lo contingente con lo universal, el yo con su contexto, el pasado con el presente y ahombres y mujeres en el contexto vivido de sus relaciones, tensiones y movimientos.

Según la interpretación dialógica de la identidad, el concepto de uno mismo surge de la relación entre el yo sujeto (I) y los “yoes” (me). La noción de uno mismo se compone de multiplicidad de posiciones transaccionales de los “yoes”, que cohabitan en relaciones dialógicas con la posición del yo sujeto; centro organizativo y metaperspectiva que se desarrolla en relación a los “yoes”.

El dialogismo entra en funcionamiento cuando el yo sujeto se encuentra una voz nueva y diferente; entonces, un nuevo yo (me) toma forma, entrando en un proceso de reacción con el Yo de por vida; el cual, absorbe parte de la nueva voz o la rehúye, rechaza o modifica.

Las distintas voces están empapadas de significados colectivos, representaciones culturales y valores, a los que el Yo contribuye su propia voz, su activa participación en la historia (Hermans y Kempen, 1993, p.167). Así mismo, las relaciones con otras personas y entre las distintas posiciones de los yoes, no son siempre armoniosas, sino que abundan los conflictos, los desacuerdos y los juegos de poder. De hecho, el dialogismo reconoce que

todas las relaciones son siempre asimétricas en cierto grado y marcadas por diferencias de poder. Esta conceptualización, abre un espacio de reconocimiento de la capacidad de acción (*agency*).

El dialogismo es un proceso de interlocución entre voces distintas y en competencia. El dialogismo es el espacio en el que estas voces se encuentran, pero no se fusionan; cada individuo mantiene su propia identidad abierta, cambiante y polifacética. Los sujetos son únicos y poseen responsabilidad y capacidad de acción histórica, y como tales, transforman y son transformados.

En el caso de las mujeres refugiadas, sus vidas las exponen a un sin fin de nuevas voces, contextos y relaciones, al tiempo que experimenta grandes pérdidas de marcadores de identidad como el hogar o la familia. El dialogismo entra en funcionamiento en cada uno de esos encuentros. Cada cambio, cada nueva situación, es una fuente de transformación de la identidad ya que despierta el cuestionamiento, la reacción y el reposicionamiento de la refugiada, quien a su vez tiene también un efecto sobre las relaciones y el ambiente a través de su capacidad de acción histórica. De esta manera, las mujeres refugiadas van tejiendo su concepto de sí mismas mediante una red de voces múltiples con las cuales entran en contacto ya las que reaccionan creando voces propias del yo, las cuales asumirán distinta fuerza y tono en diversos momentos de sus vidas.

Adicionalmente, Hajdukowski-Ahmed (2008) nos presenta dentro del marco dialógico, las ideas del “deselving” y “reselving”. “Deselving” hace referencia al proceso de erosión de la capacidad de acción del individuo, motivado por fuerzas externas que niegan dicha capacidad; estas fuerzas pueden ser tanto discursos como instituciones, leyes, etc. Por su parte “reselving” es el ejercicio de redefinición y reafirmación del yo. Ambos fenómenos operan en una relación dialógica. Estos conceptos tienen gran aplicabilidad en el caso de las mujeres refugiadas, puesto que están constantemente expuestas a fuerzas que niegan su

identidad y su capacidad de acción, desde los discursos que las victimizan a los procesos legales que deslegitimizan sus experiencias de persecución y violencia. Sin embargo, las mujeres refugiadas no son agentes pasivos, sino que son también capaces de encontrar estrategias para explotar las nuevas situaciones a su favor. Por ejemplo, utilizando estratégicamente las identidades esencializadas con que los discursos las dibujan (Spivak, 1995) o dejando paso a nuevas o transformadas voces del yo.

Por lo tanto, el concepto dialógico de la identidad en el caso de las mujeres refugiadas nos ayuda a romper con los discursos tañidos que presentan a la mujer refugiada como un universal, marcado por la vulnerabilidad y la victimización. El ángulo dialógico pone en evidencia la capacidad de acción de las mujeres refugiadas y nos ofrece una visión de cómo a pesar de las fuerzas y estructuras de opresión a las que están expuestas, las mujeres refugiadas tienen un papel activo y son capaces de ofrecer resistencia. Así mismo, este enfoque subraya el dinamismo de la construcción de la identidad; nos ayuda a ver cómo el concepto del yo está sujeto a un proceso de constante redefinición y reorganización. Proceso que se desarrolla de manera relacional.

5. MARCO METODOLÓGICO

En el siguiente apartado se presentan las cuestiones concernientes a las decisiones metodológicas realizadas para llevar a cabo esta investigación. En primer lugar, se presentan las consideraciones filosóficas que se han tenido en cuenta para diseñar esta investigación. En segundo lugar, se explica el diseño de la investigación, que engloba el enfoque tomado, los participantes, el procedimiento seguido, la elección del instrumento de investigación y el sistema de análisis de datos. En último lugar, se ofrece una reflexión sobre las decisiones metodológicas; esta reflexión cubre tanto las consideraciones éticas que han influido el presente trabajo, así como el rol de la investigadora dentro del estudio.

5.1 Consideraciones filosóficas

El modo en qué cada investigador entiende el mundo, es decir su concepto de la realidad y del conocimiento, inevitablemente dan forma a sus investigaciones. Nuestros cimientos filosóficos influyen en el tipo de preguntas de investigación que articulamos, así como en el diseño metodológico de nuestras investigaciones. Nuestra elección de métodos e instrumentos de investigación depende en gran medida de nuestro posicionamiento ontológico y epistemológico. Dichos posicionamientos sitúan nuestro proyecto dentro del amplio marco de producción de conocimientos, y nos permiten tomar conciencia sobre la naturaleza del conocimiento que estamos produciendo y de sus posibles limitaciones (Rosenberg, 2012, p.2-4). Por esas razones considero de indiscutible importancia aclarar el posicionamiento filosófico que subyace a este trabajo.

Este trabajo está orientado desde una perspectiva ontológica constructivista. Esta perspectiva filosófica se define en oposición al positivo, el cual defiende la existencia de una realidad objetiva e independiente de nuestras percepciones. Por su parte, desde la perspectiva constructivista la realidad existe únicamente en relación a los actores sociales que la observan y actúan sobre ella.

Nuestra concepción de la realidad es la base de nuestro posicionamiento epistemológico y por lo tanto juega un papel fundamental en el diseño de nuestras investigaciones, ya que define la naturaleza del conocimiento, es decir, qué puede ser conocido y de qué modo. Una vez descartada la creencia de la existencia de una realidad objetiva, la búsqueda de un conocimiento objetivo queda también desechada. Se presenta entonces cómo única alternativa viable, una epistemología interpretativa, es decir, el conocimiento de naturaleza subjetiva, dependiente de los actores sociales y de su contexto (6 y Bellamy, 2012, pp. 55-59).

Dichos posicionamientos se reflejan en este trabajo de varias maneras. Por un lado, desde la ontología constructivista, los fenómenos sociales no existen por sí mismos sino que son construcciones sociales. Es decir, la realidad de las mujeres refugiadas con relación al mercado laboral no existe si no es de la mano de sus propias percepciones y significados, de ahí que este trabajo se centre en la experiencia vivida de las mujeres refugiadas con el fin de ganar una mayor comprensión de su integración laboral. Así mismo, la postura filosófica tomada, se aleja de toda búsqueda de la objetividad y subraya que todo análisis que pueda llevarse a cabo será interpretativo y ligado a mi propia subjetividad.

5.2 Diseño de la investigación

5.2.1 Enfoque

Debido a la escasez de conocimientos sobre el tema específico sobre el que versa este trabajo de investigación, este estudio se inspira en el enfoque de la teoría fundamentada. Según este enfoque, el material empírico se convierte en el centro de atención durante todo el proceso investigativo (Glasser y Strauss, 1967). Por este motivo, así como por las ya explicadas consideraciones de índole filosófica, este trabajo sigue una metodología cualitativa. Esta metodología se presenta como la más adecuada al ser el objetivo de la

investigación el de ganar una comprensión en profundidad de la experiencia de las mujeres refugiadas en relación con el mercado laboral maltés; y al enfocarse las preguntas de investigación hacia el cómo las mujeres viven su acceso al mercado de trabajo. Dado el interés en explorar la integración laboral desde un ángulo puramente subjetivo, el de las propias mujeres refugiadas, y no el de cuantificar en modo alguno su éxito o falta de él a la hora de acceder a un empleo, la perspectiva cualitativa resulta necesaria.

La elección de esta orientación no viene dada por un rechazo de la validez y utilidad que un enfoque cuantitativo sobre el tema en cuestión podría tener. De hecho, este trabajo se articula como una segunda fase de un trabajo de investigación de corte cuantitativo llevado a cabo en 2016 sobre el acceso al empleo de las mujeres refugiadas en Malta (ver Chana, 2017). Dicho estudio se centró en la medición de la integración laboral de las mujeres refugiadas en base a indicadores tales como la tasa de desempleo o la satisfacción con la situación laboral. A pesar de sus limitaciones en cuanto a tamaño de la muestra, el estudio sirvió para ofrecer una fotografía, en base a una estadística descriptiva básica, de la situación laboral de las mujeres refugiadas en Malta. Sin embargo, un estudio de ese cariz no es capaz de explicar cómo las mujeres viven dicha situación. De ahí, que este trabajo se oriente hacia ese interrogante y opte por una metodología cualitativa, en un esfuerzo por completar el estudio anterior.

5.2.2 Participantes

Este trabajo está basado en una muestra intencional (Cresswell, 2014, p.189), de mujeres refugiadas. A la hora de realizar la selección, más allá del género y el estatus migratorio/administrativo, se escogieron dos criterios clave: nacionalidad libia e interés en trabajar en Malta.

La decisión de enfocar el estudio al caso de las refugiadas libias viene dada por tres motivos principales. El primero de ellos es la carencia de datos empíricos sobre esta

población en el contexto maltés, así como la escasez de estudios centrados en la reciente población refugiada libia en otros países. En segundo lugar, la escasez de datos empíricos en el contexto maltés se hace más relevante al poner en perspectiva el hecho de que Libia se ha convertido en los últimos dos años, el principal país de procedencia de los demandantes de asilo y beneficiarios de protección internacional en Malta. En tercer lugar, destaca el alto capital humano de las mujeres refugiadas libias (Chana, 2017), el cual, según la literatura sobre la integración laboral de los refugiados, debiera facilitar de manera notable su acceso al mercado de trabajo.

Con referencia al segundo criterio de selección de la muestra, interés en trabajar en Malta, dicha categoría se enunció intencionalmente de manera abierta con la intención de englobar tanto a mujeres desempleadas como a mujeres que ya han accedido al mercado de trabajo maltés. Con esta decisión se persigue contrastar las experiencias de las mujeres que se encuentran en diferentes estadios del proceso de acceso al empleo, con el objetivo de lograr una mayor comprensión de cómo dicho proceso afecta a las mujeres refugiadas.

La muestra se compone de seis mujeres refugiadas libias de edades comprendidas entre los 30 y los 52 años. Todas ellas poseen estudios superiores y cuentan con experiencia laboral previa al viaje migratorio. Adicionalmente, todas ellas poseen un nivel de inglés (idioma oficial en Malta) suficiente para hacerse entender. Si bien es cierto que el dominio lingüístico de dos de las participantes era inferior al resto y necesitaron recurrir al apoyo de una tercera persona que actuase más que como intérprete, cómo un apoyo durante la entrevista. Es decir, esta persona no interpretó simultáneamente durante todo el proceso de la entrevista, sino que apoyaba a la participante cuando ésta no conseguía encontrar la palabra adecuada en inglés para articular su perspectiva.

En cuanto a la situación laboral de las participantes de la investigación, la mitad de ellas se encontraban en el paro, mientras que dos mujeres trabajaban a media jornada y una

mujer contaba con un empleo casual. Es decir, ninguna de las participantes del estudio disponía de un empleo a jornada completa ni de empleo fijo. Dos de ellas habían sustentado trabajos en Malta anteriormente, en los cuales ya no trabajaban; sin embargo, una de ellas, esperaba ser reincorporada tras el verano.

Con referencia a su situación familiar, todas las participantes, a excepción de una, estaban casadas y tenían varios hijos e hijas de diferentes edades, incluyendo niños y adolescentes. Todas ellas, vivían con sus familias, incluyendo la mujer soltera, que vivía con sus padres y hermanas.

En el momento de la entrevista, todas las mujeres habían vivido un período mínimo de un año en Malta y un máximo de 4 años. Sin embargo, no todas ellas habían solicitado asilo a su llegada y por lo tanto su tiempo de estancia en Malta no se corresponde con su la duración de su experiencia como refugiadas, si nos limitamos a la definición administrativa de la palabra.

De acuerdo con el enfoque de la teoría fundamentada, la selección y el tamaño de la muestra vienen marcados por el proceso de análisis y teorización, en el sentido de que el investigador debe continuar la recogida de datos hasta alcanzar el punto de saturación teórica. Es decir, el momento en el que la teoría que se ha ido desarrollando alcanza tal sofisticación que los nuevos datos son redundantes e incapaces de generar mayor refinamiento (Strauss y Corbin, 2002). Sin embargo, he de admitir que las dificultades a la hora de encontrar participantes que cumplieran con los criterios de selección previamente expuestos, dispuestas a ser entrevistadas (véase la sección 5.2.3), junto con las limitaciones de tiempo, han influido en el tamaño de la muestra. No obstante, la recurrencia de temas y la escasez de nueva información arrojada sobre dichos temas en la entrevista final pueden servir para indicar que se ha alcanzado cierto nivel de saturación de datos (Bryman, 2012).

5.2.3 Procedimiento

Con la finalidad de entrar en contacto con posibles participantes de la investigación, se recurrió a diferentes estrategias. En un primer momento, recurrí a mi red de contactos de profesionales empleados en organizaciones no gubernamentales u organismos internacionales que trabajan con la población refugiada en Malta. Pronto se hizo evidente que las mujeres refugiadas libias no están vinculadas de manera significativa a estas organizaciones.

Alternativamente, recurrí a mi estrecho vínculo con la Asociación de Mujeres Migrantes en Malta (MWAM). A través de dicha asociación fui capaz de establecer contacto con posibles participantes a través de diversos medios. Por un lado, la asociación cuenta con un grupo privado de Whatsapp conformado por más de 70 mujeres inmigrantes, la mayoría de origen árabe y un gran número de ellas, refugiadas. Se publicó en este grupo un anuncio en busca de participantes, que incluía tanto los requisitos necesarios para la selección como los objetivos de la investigación. El anuncio fue publicado tanto en inglés como en árabe y promocionado por la directora de la asociación y por voluntarias. Por otra parte, la asociación de mujeres migrantes de Malta sirvió como puerta de acceso a posibles participantes al ofrecerme la posibilidad de establecerme en el campo y conformarme como una persona de referencia y confianza para ellas, a través de mi participación en diversos eventos y actividades. De esta manera, llegada la hora de publicar mi anuncio en búsqueda de participantes, varias mujeres ya habían tenido algún tipo de contacto conmigo o estaban familiarizadas con mi participación en la asociación, facilitando de esta manera su disposición a participar en las entrevistas.

Así mismo, intenté emplear como estrategia de captación de participantes, la técnica de bola de nieve. Sin embargo, no resultó de gran efectividad debido a la gran desconfianza y privacidad que existe en el grupo de mujeres refugiadas libias. La dificultad de convencer a

otras mujeres para participar en la investigación fue, de hecho, un tema recurrente. Las mujeres con las que establecí contacto subrayaron la elevada desconfianza que existe entre la población libia en Malta, la cual obedece tanto a rivalidades políticas como a un marcado estigma que acompaña a la condición de refugiada.

El idioma fue otro impedimento a la hora de conseguir participantes. Mi total desconocimiento de la lengua árabe unido al hecho de que un número notable de mujeres refugiadas libias no domina el inglés de manera suficiente para expresarse cómodamente, redujo significativamente el número de posibles participantes. Cabe recalcar, que en varias ocasiones se ofreció la posibilidad de disponer de una intérprete, pero la ya mencionada desconfianza, llevó a las mujeres a rechazar tal opción.

Por consiguiente, un contacto de primera mano con las mujeres refugiadas o con alguna persona de confianza de su grupo más cercano, se hizo imprescindible a la hora lograr su participación en las entrevistas.

Como consecuencia de las estrategias tomadas y las dificultades encontradas, no sólo el tamaño de la muestra es reducido, sino que las participantes forman parte, en mayor o menor medida, de una misma red social. Por lo tanto, no todos los individuos del grupo diana contaron con las mismas posibilidades de participar en la investigación. También podemos suponer que las participantes están más conectadas al tejido social maltés y tienen mayor confianza que el grueso de la población diana y que, a su vez, el diseño de este estudio no ha conseguido llegar a las mujeres más excluidas. Así mismo, es probable que exista mayor homogeneidad en mi muestra en cuanto a estatus socio-económico que en el total del grupo, al ser todas las participantes parte de la misma red. No obstante, el objetivo de este estudio no es de alcanzar conclusiones extrapolables al resto de la población diana, sino el de conocer en mayor profundidad la experiencia de un grupo de mujeres refugiadas libias en relación al empleo. Estos aportes, aunque no generalizables,

pueden arrojar información valiosa que nos ayuden a comprender la complejidad de la realidad de las mujeres refugiadas en el mercado laboral.

5.2.4 Instrumento

La recogida de datos de esta investigación se realizó mediante entrevistas cualitativas semi-estructuradas. La elección del método se debe a la adecuación del mismo para la labor de explorar opiniones, sentimientos y experiencias (Denscombe, 2007), cuestiones clave para responder a las preguntas de investigación. La entrevista semi-estructurada ofrece una flexibilidad que permite presentar los temas clave de la investigación a los participantes y dotarles del espacio necesario para expresar sus opiniones y experiencias en profundidad y subrayar o introducir temas de interés para ellas (Bryman, 2012, pp. 470-471), al tiempo que permite al investigador realizar las preguntas de seguimiento y aclaraciones necesarias para fortalecer el proceso de comunicación y comprensión.

Durante este estudio, se llevaron a cabo 7 entrevistas en persona con 6 participantes. Las entrevistas duraron entre 50 y 90 minutos, y se llevaron a cabo en diferentes espacios, tanto públicos como privados, ajustándose a las necesidades de las participantes. Con el consentimiento previo de las participantes, todas las entrevistas fueron grabadas mediante una aplicación de móvil y fueron posteriormente transcritas.

Las entrevistas se realizaron de manera individual, si bien es cierto que en dos casos las participantes decidieron que un familiar o amigo estuviera presente para apoyarles en la comunicación. Esta interacción supuso ciertas dificultades en un primer momento, ya que el rol del acompañante no estaba bien definido y debido al hecho de que creían conocer en profundidad la historia de las participantes y se sentían responsables, o así lo expresaron, de que no hubiese ningún malentendido o pérdida de significados o de que las participantes olvidasen mencionar algo que ellos consideraban relevante. Sin embargo, estas dificultades fueron navegadas con éxito tras explicar con mayor detenimiento la dinámica de la

entrevista y su rol de traductores puntuales, es decir, si durante el proceso de comunicación, las mujeres no encontraban la palabra o expresión adecuada en inglés. También se les ofreció la opción de realizar comentarios al final si consideraban que habíamos pasado por alto algo importante. De esta manera, se minimizó en lo posible, la influencia de los acompañantes sobre el desarrollo de la entrevista y se utilizó su presencia para suscitar nuevas articulaciones al final de la entrevista.

Cabe destacar que todas las entrevistas se realizaron en inglés, idioma que no es la lengua materna de ninguna de las entrevistadas. Esto supone indiscutiblemente ciertas limitaciones sobre los datos ya que el dominio de una lengua así mismo como sus connotaciones culturales, influyen notablemente el mensaje transmitido y la espontaneidad y grado de profundidad de la comunicación. De hecho algunas participantes recurrieron en ciertos momentos de la entrevista a expresiones en árabe que encapsulaban el mensaje que querían transmitir; ellas mismas a continuación procedían a traducir dichas expresiones cómo mejor podían.

Para la realización de las entrevistas utilicé una guía de preguntas (véase anexo 2). La guía engloba, por un lado, preguntas referidas a la historia de vida (parcial) de la participante, con referencia al empleo y a la experiencia migratoria. Por otra parte, la guía comprende preguntas enfocadas a las percepciones subjetivas de la experiencia vivida de dichos temas, así como preguntas para fomentar la exploración de las relaciones entre el empleo, la condición de refugiada y la identidad. La guía no se siguió de manera estricta, sino que se empleó como referencia para no perder de vista las preguntas de investigación que el estudio buscaba resolver y asegurarme de que todos los temas claves eran tratados a lo largo de la entrevista. El acercamiento a las entrevistas fue flexible, dejando que la comunicación fluyese y que las participantes se expresasen en profundidad sobre los temas más relevantes para ellas. A lo largo de la investigación, se añadieron nuevas preguntas

enunciadas tras haber empezado a trabajar en el análisis preliminar de las entrevistas anteriores. De esta manera, se pretendía seguir el enfoque de la teoría enraizada el cual fomenta un formato lo menos directivo posible en un esfuerzo de no limitar la información e influenciar los resultados.

5.2.5 Análisis de los datos

Siguiendo la línea de la teoría enraizada, este estudio se basa en un análisis microscópico. Este tipo de análisis se caracteriza por proponer un examen e interpretación de los datos minucioso y cuidadoso. No obstante, este análisis es también conocido como análisis “línea por línea”. El microanálisis es clave a la hora de generar categorías iniciales y establecer las relaciones entre los conceptos (Strauss y Corbin, 2002, p. 63-64). Este enfoque analítico nos mantiene en una posición cercana a los datos (Cresswell, 2014) y, en consecuencia, a la visión y conceptualizaciones de los entrevistados. En palabras de Strauss y Corbin, (2002): “hacer microanálisis obliga al analista a escuchar bien lo que los entrevistados están diciendo y cómo lo están diciendo. Esto significa que intentamos comprender cómo están interpretando ciertos acontecimientos y nos impide saltar precipitadamente a nuestras propias conclusiones teóricas, teniendo en cuenta las interpretaciones de los entrevistados (p.12-13).

De esta manera, se busca que “los datos no sean forzados, sino que se les permita hablar” (Strauss y Corbin, 2002, p.65). Es decir, el material empírico se convierte en la base de la teorización en lugar de ser las preconcepciones teóricas las guías a través de las cuales se interpretan los datos. No obstante, a pesar del lugar central que ocupa el material empírico en este estudio, las teorías y resultados de investigaciones anteriores centradas en temáticas similares no son totalmente obviados. Estos sirven como un punto de partida tentativo desde el que iniciar la investigación (Denscombe, 2007, p.94), así como de marco de referencia durante el proceso analítico. Según Strauss y Corbin (2002), la experiencia

disciplinaria debe “ayudar a los aspectos creativos del análisis en lugar de que sea su motor. La experiencia y el conocimiento son lo que sensibiliza al investigador hacia los problemas y asuntos significativos en los datos y le permiten ver explicaciones alternativas y reconocer las propiedades y dimensiones de los conceptos emergentes” (p. 65).

Es decir, este enfoque ofrece una flexibilidad que nos permite contrastar y enriquecer nuestra comprensión de los datos frente a teorías anteriores, sin constreñirlos para que encajen en conclusiones teóricas preestablecidas. No es este un ejercicio sencillo, pero el constante contacto con los datos nos ayuda a mantenernos en guardia frente a nuestras inclinaciones y concepciones previas.

De acuerdo con la teoría fundamentada, que defiende un proceso de análisis no estructurado en favor de uno de flujo libre y creativo (Strauss y Corbin, 2002, p. 64), este estudio es iterativo puesto que me moví continuamente entre la información empírica y el análisis (Bryman, 2012). Esta dinámica fue especialmente adecuada dada la naturaleza cualitativa, exploratoria y de pequeña escala de este estudio (Denscombe, 2007).

Para llevar a cabo el análisis, recurrí a varios tipos de codificación. La codificación se realizó mediante el programa de ordenador NVIVO, programa diseñado para facilitar el análisis de datos cualitativos. En primer lugar, recurrí a la codificación abierta, etiquetando distintos segmentos de datos bajo códigos que capturasen sobre que trataban dichos segmentos. Los códigos me ayudaron a definir qué ocurría en los datos y a encontrar su significado. De este modo, los códigos servían aun propósito mayor que el del etiquetado, a través de ellos, fui capaz de unir los datos a una idea analítica, y unir dichas ideas a todos los datos relacionados (Charmaz, 2006, p. 3). En segundo lugar, agrupé aquellos códigos que guardaban una estrecha relación en familias de códigos y de esta forma, fui capaz de empezar a discernir patrones temáticos. También recurrí a la codificación axial, creando “categorías de manera sistemática y ligándolas a las subcategorías” (Strauss y Corbin,

2002, p. 157), lo cual me ayudó a comprender mejor las interconexiones entre categorías y las secuencias de los fenómenos.

5.3 Reflexiones metodológicas

5.3.1 Consideraciones éticas

Cuando se realiza un estudio de investigación con personas es imprescindible tener en cuenta las cuestiones éticas que dicha investigación puede suscitar.

Las consideraciones éticas han estado muy presentes a lo largo de este trabajo, desde la fase de diseño a la exposición de los resultados, incluyendo el proceso de selección de participantes, el desarrollo de las entrevistas y su posterior análisis.

Uno de los pasos más importantes fue informar adecuadamente tanto a participantes en potencia como a los participantes finales, sobre los objetivos de la investigación y qué conllevaba participar en el estudio. Para facilitar que dicha información llegase a los participantes, se utilizaron varias estrategias. En primer lugar, se difundió un anuncio en busca de participantes, en el cual se sentaban las bases del estudio; este anuncio se tradujo además al árabe para asegurar que fuese comprensible para todas las posibles participantes. Así mismo, en el anuncio se ofrecía mi número de teléfono para que aquellas interesadas en la investigación pudieran ponerse en contacto conmigo. De esta manera, a través de conversaciones telefónicas y/o de Whatsapp, pude aclarar ciertas dudas sobre las implicaciones y los objetivos del estudio antes de concretar las citas para las entrevistas. En algunos de los casos, estas aclaraciones se produjeron en persona, gracias a encuentros fortuitos y tuvieron un impacto muy positivo, ya que esas mujeres consolidaron su disposición a participar en el estudio.

Una vez llegado el momento de la entrevista, para asegurar que las participantes comprendían las metas del estudio y la dinámica del mismo, recurrí a un certificado de consentimiento informado acompañado por un documento informativo (véase anexo 1). En

este documento se explicaban de manera llana y sencilla tanto la finalidad del estudio como las preguntas claves que éste buscaba resolver. También, se especifica que conlleva participar en la investigación, su derecho a no responder a las preguntas que no les parezcan adecuadas y a abandonar la entrevista si así lo sintieran necesario. Además, se explica con detalle el uso que se hará con los datos y cómo estos se tratarán con la mayor confidencialidad.

Todas las participantes leyeron el resumen informativo y tuvieron la oportunidad de hacer preguntas y aclarar cualquier duda que les surgiese, antes de dar su consentimiento informado.

Todas ellas aceptaron que las entrevistas fueran grabadas y transcritas de manera anónima y para ser explotadas tan sólo por mí.

Para mantener la confidencialidad, todos los nombres que aparecen en el estudio son ficticios y ciertos detalles personales que podrían identificar a las mujeres han sido omitidos. Asegurar el anonimato de las mujeres resultó de gran importancia dada la sensibilidad de parte de la información compartida (las circunstancias que les llevaron a dejar su país, su llegada a Malta, sus opiniones sobre Malta, etc.) (Hyden, 2008, pp. 123-124); y dado el ya explicado estigma que suscita ser un refugiado en la comunidad libia en Malta, acompañado por la desconfianza generalizada.

Otro aspecto de gran relevancia a la hora de realizar estudios con personas, sobre todo cuando se tratan temas delicados, es tener en cuenta cómo la participación en el estudio puede afectarles. Al invitar a los participantes a compartir sus experiencias privadas y sus opiniones, se convirtió en mi responsabilidad asegurarme de que el proceso de la entrevista no afectase negativamente a las mujeres. Utilizando preguntas abiertas y generales, y dejando que las participantes se expresaran distendidamente sobre aquellos temas que consideraban importantes, perseguí actuar más como un “oyente que un encuestador”

(Forsey, 2010; Hyden, 2008, p. 122). Para ello me guíe por la prudencia, la humildad y la sensibilidad (Squire et al., 2014, p. 108), y recurrí a la escucha activa y marcada por la empatía. Interpreto cómo señal de que las entrevistas no sólo me reportaron beneficios a mí, el hecho de que todas las entrevistadas me agradecieron al final de la entrevista la oportunidad que se les había brindado para expresar sus opiniones y compartir su historia, así como su disposición a estar en contacto por vía telefónica en caso de que necesitase contrastar alguna información con ellas. Así mismo, varias mujeres me preguntaron si estaría interesada en entrevistar a sus maridos, lo cual tomo como una muestra de que participar en la entrevista les pareció de gran utilidad.

5.3.2 El rol de la investigadora

Si bien es cierto que mi ya explicado posicionamiento ontológico deja claro que en ningún momento de la explotación y análisis de los datos se defiende que lo aquí representado sea un retrato objetivo de la realidad, puesto que parto de la base de que la realidad se construye socialmente e interaccionalmente. Aun así, es importante tomar conciencia de la posición no sólo de las entrevistadas sino también del investigador (Pezalla, Pettigrew, y Miller-Day, 2012). Tener en mente las dinámicas que pueden tener lugar debido a las diferentes características y posicionamiento del investigador, nos ayudará a contextualizar los resultados de la investigación y a comprender mejor cómo se ha dado la producción de los conocimientos aquí expuestos.

Como primer paso para facilitar dicha toma de contacto considero que aportar una breve descripción sobre mí misma es de gran utilidad. En pocas palabras, soy una mujer española menor de 30 años, soltera y sin hijos, con formación antropológica, inmigrante residente en Malta y con una larga implicación en el sector de las migraciones en Malta, colaborando con diferentes ONG. Estas identificaciones pueden aportar cierto contexto a la producción de conocimientos y al desarrollo de esta investigación. Pueden también ponerse en

perspectiva en relación a las identificaciones de las participantes, las cuales se verán más adelante y así matizar cómo ciertos puntos de encuentro o desencuentro han podido influenciar los datos que las mujeres compartían, a los que daban mayor relevancia y aquellos que callaban.

Por una parte, cabe destacar la dinámica del estatus de *insider/outsider*. El estatus insider/outsider hace referencia al posicionamiento del investigador en el campo. Si el investigador es parte del grupo de estudio, en el sentido de definirse en base a categorías comunes de significación, se le considerará insider. Mientras que si es ajeno al grupo se le considera outsider. Esta dinámica influye en cómo el investigador accede al campo (Sherry, 2008, p.434), y afecta también la recogida de datos y su análisis (Dwyer y Buckle, 2009, p.55).

En mi caso, resulta a priori obvio mi estatus de outsider con referencia a la población refugiada libia, ya que ni soy refugiada ni procedente de Libia. Aunque el rol de outsider suele ser visto cómo un impedimento y es cierto que pueda explicar parte de los problemas de acceso a participantes que experimenté durante la fase de captación, también puede tener ciertos aspectos positivos. En el caso de la población refugiada libia, existen todavía grandes rencillas políticas trasladadas del conflicto en su país al país de acogida y gran desconfianza hacia aquellos de fuera del círculo más cercano, así como gran privacidad en torno a la cuestión de ser refugiados. Por lo tanto, ser un outsider ha podido beneficiarme a la hora de que las participantes se interesaran en colaborar con el estudio y en cuanto a la información que estaban dispuestas a compartir.

Por otro lado, también poseo cierto estatus de insider, al ser parte de la asociación de mujeres a la que todas las participantes están vinculadas en mayor o menor medida, aunque tan sólo sea siendo parte del grupo de Whatsapp en el que comparten información de temas tan variados como ofertas de cursos u horas de rezo. Este estatus de insider ha facilitado el

acceso al establecer cierta afinidad y sentido de alianza entre las participantes y yo. Si bien es verdad que mi rol en la asociación no es un rol que se dé en un plano horizontal al de las participantes; existen de hecho relaciones de poder implícitas que me sitúan en un puesto de autoridad que incluso preceden a la investigación y las entrevistas, las cuales ya de por sí, implican una relación de poder desigual. Lidiar adecuadamente con esta relación de poder supuso un esfuerzo notable a la hora de manejar las expectativas de las participantes. Desde el primer momento de contacto, tuve que hacer hincapié en que consistía participar en el estudio y hasta dónde su colaboración podía beneficiarles.

Si bien es verdad que las aclaraciones anteriores son de gran importancia a la hora de manejar las expectativas de las participantes, considero que todo estudio antropológico, tiene una responsabilidad de reciprocidad. Es decir, definiendo una aproximación al campo que no vea a las personas como meros objetos de estudio de los cuales puede extraer la información y salir nuevamente del campo, en un esfuerzo de dotar de mayor objetividad al estudio. Es decir, me inclino por el enfoque conocido como antropología comprometida (ver Scheper-Hughes, 1992, 1995), una aproximación a la antropología que defiende que la investigadora se involucre política y moralmente con los participantes del estudio, sus luchas, sus problemas, etc. Esta inclinación ha influido este estudio desde la fase de diseño, en la cual se tuvieron en cuenta las prioridades y los intereses de la Asociación de Mujeres Migrantes en Malta, para definir el tema del estudio. Adicionalmente, durante el proceso de las entrevistas, no me limite a realizar preguntas, sino que también ofrecí en ocasiones respuestas o consejo, cuando así me lo pidieron las participantes y hasta dónde mi capacidad y conocimientos me permitían hacerlo de manera apropiada. De esta manera establecí relaciones con las participantes más allá de las entrevistas; por ejemplo, para poner en contacto a una mujer con un posible empleador o para dar información a la hija de una mujer sobre cursos formativos, etc. Esta implicación con los participantes está

motivada por la creencia de que todo investigador por positivista que sea su acercamiento, tendrá un efecto en el campo y en sus sujetos de estudio. Por consiguiente, ya que es inevitable influir en el estudio, se defiende una influencia al servicio de los participantes basada en la reciprocidad, cómo responsabilidad moral hacia los informantes sin los cuales no sería posible el desarrollo del conocimiento antropológico.

6. RESULTADOS

Este apartado presenta los resultados extraídos de las entrevistas. Primero, se realiza una introducción de las participantes de manera individual. De este modo, se persigue aumentar la transferibilidad del estudio al permitir que otros investigadores puedan medir si el análisis y los resultados de este estudio son también relevantes para otros estudios (Merriam, 2014).

Posteriormente, se exponen los resultados relevantes para cada pregunta de la investigación en las secciones: 6.2, 6.3 y 6.4. Estas son tratadas por separado para facilitar la claridad de la exposición. Sin embargo, no es esta una separación nítida, existen interconexiones las cuales serán subrayadas.

6.1 Presentación de las participantes

Daniah es profesora de inglés y tiene una larga trayectoria trabajando en escuelas estatales en Libia, así como trabajando de profesora privada. Llegó a Malta hace tres años escapando del conflicto en Libia. Vive con su marido e hijos, los cuales están estudiando en la universidad y en el instituto. Ha trabajado en Malta como profesora en una escuela libia, en verano está trabajando para una ONG como profesora, menos de diez horas semanales. Espera que la reincorporen en la escuela libia al comienzo del curso, pero no está segura de que esto vaya a suceder ya que depende de que la escuela consiga asegurar su propia financiación. Por ello, está buscando alternativas.

Nahla es médico de familia de profesión. Llegó a Malta hace poco más de un año, desde Egipto a donde huyó en un primer momento cuando la situación se volvió insostenible para su familia en Libia. Vive con su marido y con sus hijos menores de 15 años. En la actualidad, trabaja horas sueltas como mediadora cultural en el hospital central de Malta; básicamente cuando requieren sus servicios. Está preparándose para presentarse al examen para obtener la licencia médica y retomar su profesión.

Asma es doctora de profesión y ejerció como tal durante más de 14 años en Libia, donde trabajó como jefa de departamento y llegó a abrir su propia clínica. Llegó a Malta hace tres años huyendo del conflicto en Libia. Vive con su marido y seis hijos (de edades muy repartidas). No ha trabajado nunca en Malta; está estudiando para presentarse al examen necesario para convalidar su título de doctora.

Fairouz trabajaba como secretaria contable en una empresa internacional en Libia. Emigró hace tres años a Malta por causa del conflicto en Libia. Vive con su marido y con sus hijos. Trabaja a media jornada como intérprete desde hace un año. Sin embargo, su interés es encontrar un trabajo a jornada completa y en administración, pero para ello necesita pasar varios exámenes para acreditarse.

Jamila es profesora de profesión y trabajó durante años enseñando en escuelas primarias en Libia. Llegó a Malta hace tres años, escapando de la guerra en Libia. Vive con su marido y con sus cinco hijos, todos ellos menores de 12 años. Está en paro al igual que su marido. Desde su llegada a Malta ha realizado trabajos puntuales para la escuela libia. Actualmente está buscando un trabajo y mejorando sus habilidades lingüísticas, ya que no domina por completo ni el maltés ni el inglés.

Hajer se graduó como dentista en Libia y trabajó durante un tiempo en Egipto, a donde viajó para realizar sus prácticas. Su intención era regresar a Libia para incorporarse allí al mercado laboral. Sin embargo, el conflicto impidió que llegase a trabajar en su país. Se trasladó a Malta hace tres años con su familia, por el empeoramiento de la situación en Libia. No ha trabajado desde su llegada, aunque se incorporó a la Cruz Roja como voluntaria al poco de instalarse. En la actualidad está preparándose para examinarse y convalidar su título para poder trabajar como dentista.

6.2 Estrategias para acceder al mercado laboral

Todas las participantes de este estudio coinciden en que llegaron a Malta sin un plan en lo que a incorporarse al mercado laboral se refiere. Todas ellas decidieron migrar a Malta motivadas por el conflicto en Libia y las distintas consecuencias que el mismo estaba teniendo sobre sus vidas: secuestros, amenazas, robos, inseguridad constante, bombardeos, etc. Todas viajaron a Malta por vías regulares; algunas mujeres escogieron Malta porque fue el país europeo que les brindó esta opción, otras por su cercanía o porque tenían algún vínculo con el país, como por ejemplo relaciones de negocios de sus maridos. Sin embargo, todas coinciden en que su plan inicial consistía en garantizar la seguridad de su familia y que sus hijos pudieran continuar sus estudios. En cuanto al empleo, no ocupó un papel importante a la hora de tomar su decisión de emigrar. Sin embargo, una vez instaladas en Malta y una vez aceptado el hecho de que su retorno a Libia no era una realidad cercana, todas ellas decidieron incorporarse al mercado laboral maltés. A continuación, se presentan las diversas estrategias a las que recurren con la finalidad de reincorporarse al trabajo; sobra decir que no todas las estrategias tienen la misma eficacia. Además, todas las mujeres no hacen uso de todas y cada una de las estrategias expuestas mientras que las estrategias no trabajan de manera aislada.

6.2.1 Acudir al estado

Para todas las mujeres “acudir al estado” fue su primera estrategia para acceder al mercado de trabajo maltés. Aunque varias mujeres utilizan la expresión de “acudir al estado”, no todas ellas hacen referencia a las mismas prácticas mientras que otras, a pesar de no hacer uso de esa expresión, emplearon dichas estrategias. Por consiguiente, ¿qué quiere decir acudir al estado? Para algunas mujeres se traduce en visitar la oficina de empleo para registrarse en busca de oportunidades laborales adecuadas a sus cualificaciones y/o cursos de formación que puedan ayudarlas a conseguir un empleo.

Fairouz comentaba:

Soy refugiada, así que me registre con la oficina de empleo para encontrar cualquier puesto que sea conveniente para mí dada mi profesión y mi inglés es bueno, puedo hablar árabe y traducir. Según tus habilidades, te encuentran un trabajo.

Por otra parte, acudir al estado implica recurrir a la oficina de convalidación de títulos para pedir información sobre cómo ejercer sus profesiones en Malta, solicitar la convalidación y obtener información sobre cómo recualificarse para cumplir los requisitos del mercado maltés.

Jamila lo expresaba del siguiente modo: “de repente decidí dar el primer paso y llamar a las puertas de “Educación”, para saber si mi certificado está reconocido o no y después ver qué puedo hacer.”

Así mismo, acudir al estado se traduce también en acudir a escuelas estatales en el caso de las profesoras o a clínicas y hospitales en el caso de las profesionales de la salud, en busca de información sobre como incorporarse a esos mercados de trabajo.

Por ejemplo, Hajer acudió a varias clínicas para informarse de cómo trabajar de dentista mientras que Asma se citó con una jefa de departamento del hospital central.

El hecho de que acudir al estado aparezca como la primera estrategia en busca de la reincorporación al mercado laboral puede explicarse por el hecho de que su acceso al mundo laboral en Libia vino marcado por la intervención estatal. Tras completar sus estudios, el estado libio les asignaba un puesto de trabajo. De hecho, para algunas mujeres, incluso la elección de estudios vino influenciada por el gobierno, el cual en función de sus notas académicas les marcaba un camino.

Por consiguiente, el mercado de trabajo privado y competitivo maltés difiere mucho del mercado de trabajo en el que se insertaron en Libia, donde no tuvieron que hacer una búsqueda de empleo ni pasar por un proceso de selección y entrevista. En la mayoría de los

casos, sus credenciales académicos y sus prácticas laborales les precedían. Si bien es cierto que las conexiones políticas también jugaron un papel importante cuando el país empezó a abrirse a la privatización y la opción de crear empresas privadas se convirtió en una realidad para aquellos que contaban con las conexiones adecuadas.

6.2.2 “Ser abierta”

Una de las estrategias a la que recurren las mujeres para acceder al mercado de trabajo es la de “ser abiertas”. Con esta expresión hacen referencia a relacionarse con otras personas con franqueza, haciéndoles partícipes de sus experiencias, dándose a conocer y dando a conocer su situación, sus necesidades, etc. Hacer saber a los demás que están buscando trabajo se presenta como una estrategia clave a la hora de encontrar oportunidades laborales. En este sentido, aquellos a los que una debe abrirse engloban a las personas en general con las que una tenga oportunidad de relacionarse; no sólo aquellos que son parte de las redes sociales con las que una cuenta, sino incluso aquellas personas a quienes se acaba de conocer. Siempre y cuando el contexto sea propicio, ya que esta estrategia supone exponerse a los demás como primer punto de contacto; exponer su situación por si acaso las otras personas pueden ayudarnos.

Daniah lo resumía así: “es mi manera de lograr cosas, hablar con la gente; hacerles oír mi voz, mis pensamientos, mis sentimientos...Le conté que soy profesora, que no podía encontrar un trabajo aquí...”

Mientras que Fairouz lo expresaba de la siguiente manera:

“Lo que he aprendido es que siempre tengo que decirles a los otros que estoy buscando trabajo; ayuda mucho. Uno de los trabajos que he conseguido es porque hablé con X.”

6.2.3 (De)Mostrar tus capacidades

Si ser abierta hacia referencia a expresarse vocalmente sobre tus capacidades, experiencia, situación, etc. Mostrar tus capacidades lleva esa idea a un nivel práctico, se

transforma en acción. Algunas mujeres ven en enseñar a los demás de lo que son capaces, cuáles son sus capacidades, cómo pueden ser útiles, una estrategia eficaz para encontrar empleo. Esta idea se traduce, por ejemplo, en aceptar ciertos trabajos que puedan ofrecerles la posibilidad de demostrar sus habilidades profesionales, con la esperanza de que puedan así, abríseles otras puertas que les ayuden a alcanzar su objetivo final de volver a desempeñar su profesión.

En este sentido, Jamila aceptó trabajos de bedel en una escuela mientras que Nahla trabaja como mediadora cultural en un centro de salud, trabajo que Asma también quiere realizar.

6.2.4 Acceder al empleo a través de la comunidad libia

La comunidad libia desempeña un importante papel en el acceso de las mujeres al mundo laboral. Dentro del concepto de comunidad libia se engloban los contactos de nacionalidad libia de cada mujer, pero también hace referencia a la embajada de Libia y a páginas de Facebook y grupos de Whatsapp en los que comparten información sobre oportunidades laborales, cursos, eventos sociales, etc.

La comunidad juega un importante papel en dos sentidos: por un lado, proporciona información sobre oportunidades laborales y cursos que preparan a las mujeres para mejorar su empleabilidad.

Las mujeres lo expresan de la siguiente manera:

“Supe de este trabajo por la comunidad libia aquí y a través de la embajada libia. Tienen una página de Facebook y vi allí la oferta” (Daniah).

“Siempre que descubro algún curso, se lo cuento a todas las mujeres” (Nahla).

Así mismo, la comunidad proporciona también ejemplos personificados de estrategias eficaces, los cuales son gran fuente de motivación e información. Especialmente, las profesionales de la salud recurrían a ejemplos de otras mujeres que habían accedido al

mercado laboral o estaban en el proceso de acceso. Estas mujeres eran fuentes de información sobre cómo navegar el sistema, así como fuentes de inspiración, capaces de otorgar un valor más de realismo a la meta de reintegrarse en sus profesiones.

Por otra parte, la comunidad libia es una fuente de empleo en sí misma.

“Otra puerta se abrió...La escuela libia. Había una oportunidad allí y mandé mi candidatura... Y me aceptaron de forma automática” (Daniah).

Tanto la embajada como la escuela libia vinculada a la misma han proporcionado empleos a varias participantes. Si bien, empleos bastante inestables, ya que la financiación de ambas depende de Libia y se ve afectada por el desarrollo del conflicto. De modo que, en el momento de las entrevistas, de las mujeres que habían trabajado para la escuela o la embajada, tan solo una de ellas (Daniah) esperaba ser renovada al principio del curso escolar: Sin embargo, no tenía la certeza de que fuese a suceder.

6.2.5 Acceder al empleo a través de contactos malteses

Otra vía de acceso al empleo son los contactos malteses. Tanto los profesores de los cursos que las mujeres atienden como vecinos o amigos proporcionaron información importante sobre cómo encontrar empleo a algunas mujeres.

Por ejemplo, en el caso de Daniah, cuenta cómo decidió intentar encontrar trabajo en escuelas privadas porque se lo recomendaron sus profesores malteses. Así mismo, cuenta cómo supo sobre las diferentes escuelas a las que contactar: “supe de algunas de ellas por mis amigos malteses, que me hablaron sobre ellas, me mandaron los nombres o los datos de contacto por email y algunas por mis vecinos. También mi casera me ayuda y es maltesa” (Daniah).

6.2.6 El apoyo de las ONG

Todas las mujeres en algún punto recurrieron a organizaciones no gubernamentales y/o al ACNUR, para pedir apoyo en relación al acceso al mercado laboral. En su interacción

con las ONG, solicitaron información sobre cómo proceder para desempeñar sus profesiones en Malta, así como información sobre posibles empleos que pudiesen realizar. En la mayoría de los casos, las organizaciones les ofrecieron oportunidades formativas como cursos de idiomas. Cabe destacar que en el caso de Nahla, fue gracias al curso recomendado por el ACNUR en mediación cultural, que consiguió acceder a su primer empleo remunerado para los servicios sanitarios primarios.

El ACNUR me aconsejó que hiciese un curso de mediación cultural y lo hice, lo completé con buenas notas. Después, los servicios sanitarios primarios de Malta me llamaron para que ayudase a refugiados sirios, libios y cualquier otro árabe que solo sepa hablar árabe. Yo puedo hacer de puente. Es una buena oportunidad que he encontrado. (Nahla)

6.3 Obstáculos que las mujeres refugiadas encuentran y cómo los afrontan

6.3.1 “El idioma es lo primero”

Para todas las participantes del estudio (a excepción de la profesora de inglés), la barrera idiomática se presentaba como el primer obstáculo para acceder al mercado laboral. La falta de fluidez en inglés era identificada como el primer obstáculo con el que se encontraron al llegar a Malta, no sólo con referencia a su integración laboral sino también a su integración social en términos generales.

Por ejemplo, una de las participantes recordando cómo durante los primeros meses tras su llegada, había experimentado un fuerte shock cultural; explicaba que aprender el idioma era la única manera de acabar con ese shock.

Una vez identificada la necesidad de mejorar su nivel de inglés, las mujeres pasaban a la acción, convirtiendo dicha misión en su primer paso hacia el acceso al empleo. Todas ellas buscaron y se apuntaron a cursos de inglés a los pocos meses de instalarse en Malta. Aquellas que disponían de mayor poder económico, se apuntaron a escuelas privadas

mientras que las otras mujeres hicieron uso de cursos estatales o de clases gratuitas organizadas por ONG. Tres de las participantes seguían yendo a clases de inglés en el momento de la entrevista.

Para estas mujeres, tener que esforzarse por superar la barrera idiomática no era percibido de manera negativa. Era una necesidad que ellas mismas habían identificado y que veían como una buena inversión ya que la educación tiene un gran valor para estas mujeres. Una participante lo expresaba de la siguiente forma:

“Todavía estoy estudiando inglés, tengo que mejorar más. Estoy buscando donde hacer mi “A-level” (examen). Lo mejor en lo que uno puede invertir su dinero es en educación; es una inversión que merece la pena. Y todavía tenemos que mejorar nuestra situación”.

Así mismo, el proceso de aprendizaje del idioma y la participación en los cursos eran una fuente de satisfacción. Para estas mujeres mejorar sus habilidades lingüísticas era un reto personal, que deconstruían en metas concretas y a corto plazo como los exámenes. Superar estas metas se interpreta como un éxito y, por consiguiente, pasar los exámenes de nivel con buenas notas, ser “la segunda de la clase” o darse cuenta de que podían comunicarse con mayor soltura, eran motivos de orgullo, felicidad y motivación renovada.

Por otro lado, en el caso de la profesora de inglés, a pesar de que la barrera idiomática no fue el primer obstáculo con el que se topó a la hora de encontrar empleo, el no dominar la lengua maltesa se convirtió en un obstáculo cuando intentó acceder al empleo con escuelas estatales. Su caso se diferencia al de las demás, puesto que mientras el resto de mujeres habían identificado por sí mismas la necesidad de mejorar su nivel de inglés, en su caso no fue su decisión sino que se le impuso como un requisito, lo cual fue una sorpresa o en sus propias palabras, “un shock”. Este shock hizo que se sintiese “molesta” durante un tiempo y le llevó a decidir no continuar con esa vía de acceso al mercado laboral. En su lugar, cambió su objetivo por el de conseguir trabajo en academias privadas de idiomas,

donde saber maltés no era necesario. El modo en el que logró dar sentido a esta experiencia y sobreponerse al shock, fue según sus propias palabras: “pensaba todo el tiempo, si se me cierran unas puertas, encontraré otras abiertas en alguna parte” (Daniah).

6.3.2 El proceso de recualificación

El segundo obstáculo con el que se toparon las mujeres de este estudio en búsqueda de acceso al mercado de trabajo fue la necesidad de convalidar sus títulos y los requisitos de dicho proceso. Tras su primer contacto con el mercado laboral maltés, las mujeres descubrieron que, para poder desempeñar sus profesiones en Malta, debían antes convalidar sus títulos. A priori, las mujeres pensaron que se trataba de un mero proceso burocrático ya que contaban con credenciales académicos y años de experiencia. Sin embargo, no tardaron en descubrir, ya fuese mediante la búsqueda de información por internet o tras recibir la respuesta de la oficina de convalidación de títulos, que el proceso era mucho más complicado de lo esperado. Asma lo expresa de la siguiente manera:

La primera vez que me dijeron que tenía que solicitar la licencia médica, pensé que sería una reunión para hacerme alguna pregunta sencilla, porque tengo el certificado, soy médica, tengo experiencia...Pero cuando lo busqué en Google y abrí la página del Consejo Médico, vi que tenía que repasar... Muchas materias...Y materias difíciles (Asma).

La convalidación de títulos desencadenó un proceso de recualificación, ya que el estado reconocía que sus títulos eran auténticos, pero no equiparables a títulos malteses y por ello, debían presentarse a distintos exámenes y/o cursos. Las mujeres definían el proceso como difícil, exigente, costoso y largo. Costoso, no sólo por el precio de las tasas de los exámenes o cursos, también por el riesgo añadido de suspender, dada la dificultad de los exámenes, y perder lo invertido en el proceso. Así como por el hecho de que prepararse para los exámenes requería una gran dedicación de tiempo y esfuerzo, difícil de conciliar con sus responsabilidades familiares; especialmente la necesidad de proveer para sus hijos,

ya que la mayoría de los maridos se encontraba también en paro. El proceso se ve como largo en el tiempo no sólo en el caso de aquellas mujeres que deben acudir a cursos, sino también para las que deben presentarse sólo a los exámenes. Esto se debe al ya explicado elevado coste del examen y al hecho de que sólo pueden presentarse un número limitado de veces, por lo que quieren asegurar cuanto puedan sus posibilidades de éxito, lo que se traduce en meses de preparación.

Sin embargo, a pesar de las dificultades que se asocian al proceso de recualificación, no consideraban otra opción que no fuese la de afrontar el proceso. Para hacer frente a este obstáculo recurrían a diferentes estrategias.

6.3.2.1 “Seguir las reglas”

A pesar de que algunas mujeres expresaban que viendo lo que estudiaban sus hijos en la universidad o en el colegio, el nivel no era ni mucho menos superior al nivel de la educación que ellas habían recibido, aceptaban que en Europa y en Malta en concreto, existían otros estándares. Aunque en un primer momento se habían sentido decepcionadas al conocer que sus títulos no las cualificaban automáticamente para ejercer sus profesiones en Malta, habían llegado a aceptar que esas eran las reglas y tenían que seguirlas para lograr sus objetivos. Hager lo expresaba de la siguiente manera:

Estos son los requisitos del país en el que vives así que tienes que ir con lo que requieren. Tú piensas que tienes todas las competencias, pero los expertos en esto creen que necesitas mejorar en esto y esto y esto...No está mal seguir los requisitos, no es algo malo. No quiere decir que no estés cualificada o no te quieran dar trabajo. Pon la bola en su tejado, cumple todos los requisitos...Si luego no te aceptan, ahí sí puedes enfadarte y decir que no te quieren dar trabajo (Hager).

Por su parte, Nahla lo expresaba así: “estas normas las pone la UE. Pero lo que estudiamos en Libia es lo mismo que estudian aquí. No sé porque ponen todos estos requisitos de pasar exámenes... Pero no hay nada qué hacer, seguimos las reglas y ya.”

6.3.2.2 “Es lo que debemos hacer”

Unida a la idea de seguir las reglas aparece la creencia de que pasar por el proceso de recualificación es lo que deben hacer. Este concepto estructurado en torno al sentido de deber, de obligación, no hace sin embargo referencia a la necesidad de aceptar las normas, aunque parte del punto anterior de aceptar que la única vía para ejercer su profesión es cumplir con ellas. Si el punto anterior consiste en la aceptación de normas externas, este deber se articula desde dentro, influido por las responsabilidades familiares y morales. Todas las mujeres expresaban un fuerte sentimiento de responsabilidad hacia sus familias; recuperar su profesión era para ellas la forma de asegurar que sus hijos podían tener una vida de calidad y una buena educación. Estas responsabilidades eran una fuerza de motivación importante para hacerles seguir adelante con el proceso de recualificación. Fairouz lo resumía así: “sólo pienso en cómo puedo mejorar mi situación, cubrir los gastos familiares y ofrecerles una buena calidad de vida.”

No obstante, las responsabilidades familiares suponen también una dificultad añadida para completar el proceso de recualificación. Asma lo articulaba de la siguiente manera: “tengo que repasar información de hace mucho tiempo y estudiar duro. Pero ahora mismo necesito trabajar para ahorrar dinero para mi familia. No puedo simplemente sentarme y estudiar durante un año.”

A pesar de esa opinión, Asma al igual que otras mujeres, no tenía pensado abandonar el proceso. Estaba considerando encontrar un trabajo a media jornada que guardase cierta relación con su profesión como por ejemplo mediadora cultural en un hospital. Esta situación se repetía con Daniah, Nahla, Jamila y Fairouz quienes estaban trabajando o

habían trabajado en puestos que consideraban relevantes por guardar cierta relación con su carrera y que les permitían seguir preparándose para retomar sus profesiones.

En cuanto al sentido de obligación moral, las mujeres expresaban que gracias a Dios contaban con una educación, con capacidades y buena salud, y por ello debían hacer lo que era necesario para poder trabajar y contribuir a la sociedad.

“Es mejor luchar hasta el final. Tienes ojos y nuestro Dios nos ha dado buena salud, así que por qué no vamos y mejoramos para poder trabajar” (Nahla).

Así mismo, recalcaban la importancia del trabajo dentro de su religión; Daniah subrayaba como en el islam, el trabajo es una forma de devoción. Otras mujeres reflexionaban sobre como Dios prefiere a aquellos que “hacen algo”, que contribuyen a la sociedad trabajando.

6.3.2.3 “Paso a paso”

Para afrontar el proceso de recualificación, las mujeres lo dividían en pasos y metas a corto-medio plazo. De esta manera conseguían reducir el sentimiento de inseguridad o presión unidas a la dificultad y el tiempo que podía conllevar alcanzar su objetivo final de retomar sus profesiones o desempeñar un trabajo afín. Las mujeres articulaban su plan en pasos, siendo el idioma, como se comentó con anterioridad, el primero y la recualificación el segundo. A su vez, la recualificación era dividida en metas más pequeñas como prepararse para un examen concreto, conseguir prácticas profesionales o completar un curso. En palabras de Daniah:

Lo descompongo parte por parte. Primero empecé con el TEFL (examen de enseñanza del inglés). Tengo planeado continuar con los otros exámenes requeridos. Ahora estoy ahorrando dinero para hacer el curso CELTA (curso internacional para poder enseñar inglés a extranjeros) (Daniah).

Debido a su experiencia como refugiadas, la cual había supuesto que tuvieran que abandonar sus planes de vida previos, varias mujeres expresaban que habían dejado de hacer planes a largo plazo. Es decir, a pesar de manifestar que su meta era retomar su profesión, las mujeres preferían guiarse por planes concretos a corto plazo, los cuales podían ir completando y construyendo así su seguridad. Fairouz lo articulaba así: “prefiero soñar con cosas pequeñas y quizás vengan cosas más grandes.”

6.3.2.4 “Sola no se puede”

El apoyo de la familia juega un papel muy importante en el proceso de acceso al mercado laboral. Durante los momentos más difíciles las mujeres encuentran en sus maridos y en los hijos mayores, el apoyo y la motivación para seguir adelante. Cuando se han sentido frustradas, cuando no creían que pudiesen recuperar su carrera, o cuando han llegado incluso a arrepentirse de su decisión de migrar ante su situación actual, sus maridos e hijos han sido un gran apoyo y les han ayudado a volver a creer en sí mismas. Para Jamila la importancia del apoyo de su marido era evidente: “Mi marido me motiva mucho. Para ser sincera, sola no puedes hacer nada.”

Por su parte, Daniah subrayaba el rol de sus hijos:

Mis hijos fueron un gran apoyo, me ayudaron a buscar trabajo, porque notaban que a veces lloraba y les decía que quería volverme a mi país, les culpaba por haber tenido que emigrar...Así que me apoyaban mucho y me ayudaban a encontrar trabajo. Me decían: “Mami, sabemos que puedes lograrlo, estamos contigo.”

No obstante, es importante subrayar que es esta una relación de apoyo mutuo. Son también ellas un gran apoyo cuando sus maridos experimentan sentimientos similares unidos a su nueva situación como refugiados y a las dificultades de encontrar empleo.

Jamila lo expresaba claramente: “mi marido y yo hacemos una buena pareja...A veces él se rinde y yo le animo y cuando yo me rindo, él me anima a mí...Así nunca nos rendimos los dos. Si nos rendimos los dos, fracasaremos...”

Mientras que Asma incluía también en esta dinámica a sus hijos: “soy afortunada por tener tan buen entendimiento entre mi marido, mis hijos y yo. Nos completamos y nos apoyamos los unos a los otros.”

6.3.2.5 “Una prueba de Dios”

La religión desempeña también un papel importante para las mujeres refugiadas a la hora de encontrar el sentido a las experiencias que han vivido (dejar atrás su vida, su país, casa, amigos. etc.) y las experiencias que viven en el país de asilo para acceder al mercado laboral.

Lo ven como una prueba de Dios, que mide su fuerza de espíritu y su paciencia. Para Hajer haber tenido que dejar atrás su vida en Libia y empezar de cero en Malta es: “como un examen de Dios. Quiero decir, él nos ha puesto en esta situación...Sólo para examinar cómo de fuertes somos para luchar y cómo somos de pacientes.”

Para Daniah, las experiencias por las que están pasando los refugiados libios son una lección de Dios, para enseñarles que lo importante es trabajar, desarrollar sus habilidades, no el dinero.

Tener dinero no es suficiente. A lo mejor un día te despiertas y descubres que todo ha desaparecido. Así que tenemos un proverbio que dice que si tienes capacidades es mejor que tener dinero... Porque el dinero vive poco, pero las capacidades de uno perduran (Daniah).

De este modo, la religión les ofrece una explicación al sinsentido que han experimentado a la vez que les da una razón para seguir adelante, la de pasar la prueba que Dios les ha dado y demostrar su devoción y virtud.

6.4 El empleo y la identidad de las mujeres refugiadas

Para ser capaces de llegar a entender cómo el acceso al mercado laboral afecta a la identidad de las mujeres refugiadas, no podemos centrarnos de manera aislada en la relación entre el empleo y la identidad en el momento presente, sino que es necesario tener en cuenta las experiencias de convertirse en refugiada, así como las experiencias que preceden al conflicto que motivó su migración.

6.4.1 “Primero, madre”

Todas las mujeres, con excepción de Hajer que no tiene hijos, dan gran importancia a su identificación como madres. Para ellas su rol de madre ocupa un lugar prioritario, el cual puede entenderse claramente en relación a la experiencia de convertirse en refugiadas. Cuando las mujeres articulan su historia migratoria, la seguridad de los hijos y su educación ocupan el lugar principal a la hora de tomar la decisión de abandonar Libia. Si bien alguna mujer no consideraba que la situación era en un primer momento tan crítica como para abandonar el país de ser sólo por ellas (de hecho, algunos maridos continuaron en Libia durante un tiempo una vez que las mujeres emigraron con los hijos), el miedo de que sus hijos fuesen secuestrados o de que les “lavasen el cerebro” para formar parte de alguna milicia o simplemente que no pudiesen continuar recibiendo una educación de calidad, desencadenó su migración. Cuando la seguridad o la educación de sus hijos estaban en riesgo, cualquier consideración al respecto de sus carreras profesionales pasó a ocupar un segundo plano. Una vez en el país de asilo, la prioridad fue asegurarse de que sus hijos reanudasen su educación y de que se sintiesen cómodos y seguros. Sólo entonces, empezaron a “pensar en sí mismas” y en sus empleos. Entonces, su identificación profesional se entrecruza también con la identidad de madre, puesto que articulan la motivación de incorporarse al mercado laboral en base a poder ofrecer a sus hijos una buena calidad de vida. El peso de la identidad de madre en el contexto de convertirse en refugiada

puede parecer que les prive de cierta autonomía y capacidad de acción. Sin embargo, conseguir que los hijos se reincorporen con éxito al sistema educativo, que triunfen en los estudios y se encuentren felices en el país de acogida se interpreta como un logro de las madres, como un trabajo bien realizado y merecedor del esfuerzo.

Sin embargo, la relación entre la identidad profesional y la de madre no es una sin complicaciones. Fairouz expresaba haberse sentido culpable en algún momento por abandonar su trabajo (y su vida en Libia) por sus hijos. Mientras que Nahla expresaba que si no conseguía completar con éxito el proceso de recualificación en Malta, querría viajar a otro país para desempeñar allí su profesión. Sin embargo, tenía que considerar cómo emigrar de nuevo podía afectar negativamente a sus hijos.

La fuerza de la identidad de madre no es aplicable al caso de Hajer, la única participante sin hijos. No obstante en su caso de hija adulta (30 años), profesional con hermanos menores y que reside en el núcleo familiar, las dinámicas expresadas con respecto a las madres si son aplicables.

6.4.2 Mujeres profesionales

Todas las participantes del estudio trabajaban antes de que el conflicto en su país hiciese la situación insostenible para ellas y sus familias. Todas ellas se definen en base a las profesiones que desempeñaban. Sus profesiones son una fuente de orgullo para ellas porque representan su nivel educativo y el cumplimiento de metas complicadas. También, sus experiencias laborales son fuente de orgullo y las mujeres rememoran cómo alumnos, pacientes o clientes apreciaban y respetaban su trabajo. Así mismo, cuentan cómo sus familiares se sienten orgullosos de ellas por sus carreras, lo cual les hace felices.

Por otra parte, el trabajo era para ellas también una fuente de felicidad y realización. A través de sus trabajos sentían que contribuían a su sociedad y que eran capaces de ayudar a los demás. Por ello, en su situación actual de desempleo, recalcan lo importante que es para

ellas poder hacer algo por su comunidad y por el país en el que viven. De este modo, todas ellas buscan formas alternativas en las que poder ejercer ese rol.

Asma cuenta como en su clase de inglés hay una mujer embarazada y ella le da consejos. Incluso ha llegado a llamarle cuando su compañera estaba de viaje para realizarle un seguimiento (ya que esta era su especialidad médica en Libia).

Fairouz, Hajer, Nahla y Asma hacen voluntariado con distintas organizaciones que trabajan con inmigrantes, y a través de su labor con estas organizaciones son capaces de encontrar un espacio en el que contribuyen activamente y ayudan a los demás.

6.4.3 ¿Refugiadas?

Es indudable que la experiencia de convertirse en refugiadas y su situación actual de refugiadas, tienen grandes impactos sobre sus realidades y sus conceptos de sí mismas. Sin embargo, todas las participantes rechazan en cierta forma la identificación de refugiada. Si bien en términos administrativos y de derechos sí que se identifican como refugiadas. Considerarse refugiada suscita sentimientos negativos, pone en evidencia lo que una ha perdido y es por ello que en un esfuerzo de mantenerse fuertes y seguir adelante, rehúyen la identidad de refugiada.

Así mismo el concepto de refugiada va unido a la idea de indefensión, de alguien que necesita la ayuda de otros. Esta imagen contrasta con la visión de su yo anterior a la emigración; cuando eran ellas quienes ayudaban a los indefensos, a los pobres, a los refugiados, etc. Nahla reflexiona así:

Si pienso en ser refugiada, y profundizo, lloro... Porque nunca imaginé que un día fuese a ser refugiada. En mi país vivía una vida con un estándar de vida muy bueno, en una casa muy buena, muy grande...No éramos muy ricos, pero cubríamos todos nuestros gastos y podíamos costearnos entretenimiento, viajes... Incluso ayudábamos a otros. Y un día...Es como una pesadilla. No pensamos mucho sobre esto (Nahla).

Para resistir estas ideas de indefensión y pobreza las mujeres expresan las formas en las que ayudan a otras personas que necesitan de ellas, ya sea donando cosas que sus hijos no necesitan, ayudando a quienes no saben hablar inglés, etc.

Jamila comentaba: “siento lo que sienten los refugiados e intento ayudarles con lo que puedo. Por ejemplo, tenía unas cajas con cosas que mis hijos no necesitaban y se las doné a la comunidad árabe. Toda mi vida he intentado ayudar a los refugiados.”

Jamila nos muestra la contradicción que se produce entre el hecho de que ella es una refugiada ahora y su yo anterior que era quien ayudaba a los refugiados. Nos muestra como intentan construir una continuidad con ese yo manteniendo el rol de ayudar a otros.

7. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

En el siguiente apartado se expone el análisis de los resultados de la investigación, y se contrastan los mismos con las teorías señaladas en el marco conceptual, con el fin de examinar la utilidad y aplicabilidad de dichas teorías en el presente estudio, así como los aportes teóricos que este estudio puede realizar.

7.1 El acceso al mercado laboral de las mujeres refugiadas

Las estrategias de acceso al mercado laboral de las mujeres refugiadas pueden clasificarse en tres estilos. El primer tipo consiste en la utilización de las estructuras de la sociedad de acogida y engloba acudir al estado, a las ONG y a las organizaciones internacionales. El segundo tipo de estrategias recoge la utilización de contactos y redes sociales, y se divide en contactos locales y contactos coétnicos. En último lugar observamos un tipo de estrategias que hacen referencia a la conducta, al modo de comportarse de las mujeres refugiadas. Dentro de este tipo podemos encontrar la idea de ser una persona abierta, de darse a conocer, expresar su historia, sus necesidades, etc. Recoge también la idea de mostrar y demostrar sus habilidades. Es decir, de enseñar a los demás de que son capaces, que capacidades profesionales poseen haciendo uso de oportunidades en las que puedan ponerlas en práctica.

Por consiguiente, podemos observar ciertas similitudes con otros estudios sobre el acceso de la población refugiada al mercado laboral; en particular, la importancia del capital social, tanto nacional como coétnico. No obstante, los estudios cualitativos que subrayaban el rol del capital social coétnico en el acceso al empleo de los refugiados, lo hacían para denotar las consecuencias negativas del mismo. El capital social coétnico influenciaba la integración y en cierto modo, enclaustramiento de los refugiados en ciertos segmentos del mercado laboral caracterizados por su precariedad (Hugo, 2014). Adicionalmente, en el caso de las mujeres refugiadas, el capital coétnico suponía mayores

responsabilidades de cuidados y presiones culturales que obstaculizaban su entrada al mercado de trabajo (Allen, 2009; Lamba, 2003; Riller, 2009). Estas reflexiones contrastan con el rol que el capital coétnico juega en el acceso al mercado laboral de las mujeres refugiadas libias en Malta. Para ellas este capital es una vía de recuperación de sus profesiones y no supone una inserción en segmentos inferiores o mayores responsabilidades.

Por otra parte, el enfoque cualitativo y abierto del presente estudio ha sido capaz de recoger estrategias de acceso al mercado de trabajo que los estudios ya demarcados mediante cuestionarios dejaban escapar; las estrategias referentes a la conducta de las mujeres refugiadas, como ser abiertas y demostrar su valía.

La eficacia de las diferentes estrategias varía y depende también de cómo se combinan y del caso particular y las expectativas de cada mujer. No obstante, todas las mujeres refugiadas se topan con la menos uno de dos obstáculos en su intento de integrarse en el mercado laboral maltés. Dichos obstáculos son las barreras lingüísticas y la convalidación de títulos extranjeros. Barreras ya identificadas en varios de los estudios sobre la integración laboral de los refugiados realizados en otros contextos (Bevelander, 2011; Colic-Peisker y Tilbury, 2007b; De Vroome y Van Tubergen, 2010; Hugo, 2014; Ibrahim et al., 2010). Si bien estos obstáculos han sido identificados ya en la literatura, la mayoría de los estudios se han centrado en medir el impacto de los mismos sobre las diferentes variables que caracterizan la integración laboral: tasas de ocupación, tiempo necesitado para acceder al mercado laboral, salarios, estatus ocupacional, etc. El presente estudio nos presenta un nuevo ángulo al explicar cómo las refugiadas ven dichos obstáculos y cómo actúan con relación a ellos.

Sobrepasar la barrera lingüística se identifica como una necesidad prioritaria para ser capaces de acceder al mercado de trabajo como para ser capaces de hacer frente al segundo

obstáculo, la recualificación, es decir el proceso de homologación de títulos extranjeros, obtención de licencias, etc. Así mismo, superar el obstáculo del idioma es clave también para la comunicación y la autonomía de las mujeres, y de este modo, para facilitar la superación del shock cultural.

Por otra parte, la convalidación de títulos se presenta como un proceso complicado y costoso, pero aceptado como necesario para acceder a un puesto laboral que se corresponda con sus capacidades profesionales; que les permita ejercer su profesión. Para poder hacer frente a este proceso las mujeres han ideado diferentes estrategias que facilitan la aceptación de esta imposición. Las mujeres se adscriben a un discurso sobre cómo este proceso obedece a las reglas maltesas o europeas y, por tanto, deben seguirlas si quieren tener éxito en su nuevo contexto. Por otra parte, las mujeres recurren a un discurso de deber moral que obedece a las responsabilidades familiares, así como a las creencias religiosas. Así mismo, otra de las estrategias que emplean las mujeres para conseguir otorgar sentido a la problemática situación en la que se encuentran, es la de interpretarla como una prueba o una lección de Dios. Por otra parte, las mujeres han ideado una estrategia para poder enfrentarse a la complejidad del proceso y a los miedos e incertidumbres que pueda crearles. Esta estrategia consiste en avanzar poco a poco, dividiendo el proceso en pasos y metas concretas en las que puedan focalizar su atención y reafirmar su progreso al ir cumpliéndolas.

Con relación a los obstáculos al acceso de las mujeres refugiadas, las teorías del capital humano y simbólico son relevantes para nuestro estudio, así como lo han sido para tantos otros estudios sobre la integración laboral de los refugiados. No obstante, me gustaría resaltar una diferencia. Por un lado, la barrera idiomática que experimentan las participantes de este estudio puede explicarse en cierta medida mediante la teoría del capital humano. Es decir, no dominar el inglés se traduce en una carencia de capital

humano imprescindible para acceder a un mercado de trabajo cualificado. No obstante, el caso de la profesora de inglés pone en evidencia que poseer cierta cantidad de capital humano no se traduce en un grado determinado de acceso al mercado laboral, sino que esto varía caso por caso.

Por otra parte, el concepto del capital simbólico de Bordieu (1986) resulta útil para comprender las dinámicas de poder en torno al proceso de convalidación de títulos. Es decir, podemos entender el proceso de convalidación y en particular, los requisitos que se les demandan a las mujeres refugiadas, como capital cultural. Este capital cultural se presenta como competencias legítimas lo cual lo convierte en capital simbólico, capaz de genera distinción y jerarquías según las cuales unas formas de capital son intrínsecamente superiores. De esta manera, los títulos y estándares europeos son considerados legítimamente superiores a los títulos extranjeros de las mujeres refugiadas. Bordieu (1986) subraya que las jerarquías entre formas de capital son arbitrarias a pesar de que sean aceptadas como legítimas. En el caso de las mujeres de este estudio, nos percatamos de cómo ellas misma llamaban la atención sobre esta arbitrariedad cuando comentaban que sus hijos estudiaban en Malta lo mismo que se estudia en Libia o si cabe, consideraban el nivel de Malta inferior en comparación. No obstante, las mujeres comprenden que para poder ascender en el campo deben adquirir el tipo de capital que es valorado en el mismo. De este modo, podemos observar como las mujeres son también partícipes activas en el ejercicio del poder. Para recuperar su autonomía aceptan la jerarquía impuesta y la relación de dominación, en la cual participan en lugar de luchar contra ella. Los testimonios de las mujeres nos ayudan a ver lo importante que es para ellas buscar el modo de aceptar que su capital cultural es inferior en el nuevo contexto y mantener la motivación para luchar por conseguir el capital cultural que es valorado en el contexto maltés.

7.2 Empleo e identidad: el caso de las mujeres refugiadas.

El empleo juega un papel clave en las vidas e identidades de las mujeres refugiadas libias en Malta. El conflicto en su país y la consecuente huida suponen un antes y un después en sus vidas. Antes de que se desencadenase el conflicto en Libia, estas mujeres estaban integradas en el mercado de trabajo libio en ocupaciones acordes a su formación y a su vocación, que les permitían además poder llevar junto con sus familias un buen nivel de vida. Sus trabajos les garantizaban poder cumplir con sus responsabilidades familiares de asegurar una buena educación para sus hijos y en general, que estos disfrutasen de una calidad de vida alta. Así mismo sus trabajos les reportaban gran satisfacción, puesto que les permitían contribuir activamente en la sociedad, lo cual no sólo les hacía sentirse útiles sino que honraba sus preceptos morales, según los cuales Dios aprecia a aquellos que trabajan por contribuir al desarrollo de su sociedad y trabajar es por tanto una forma de adoración. Además, sus trabajos les reportaban el respeto, el orgullo y la apreciación de otros. Por ejemplo, Daniah, la profesora de inglés, rememora un encuentro en un centro médico con un antiguo alumno que se había graduado como doctor y el trato especial que éste le dio; situación que se repetía en otros contextos.

Sus trabajos les ofrecían también una estabilidad existencial y una base sobre la que desarrollar otros proyectos como crecer en sus campos, abrir su propia empresa, etc.

Asma, tras años de servicio en hospitales del gobierno, había abierto su propia clínica. Nahla estaba trabajando al tiempo que realizaba una especialización remunerada. Hajer iba a incorporarse a una clínica al acabar sus prácticas profesionales y quería abrir su propio negocio. Daniah tenía su trabajo fijo en un colegio del gobierno, daba clases particulares y tras la caída del régimen de Gadafi, iba abrir una escuela de idiomas con otros colegas. Fairouz y Asma estaban asentadas en trabajos fijos y estables que les permitían llevar las vidas que querían.

El devenir del conflicto en Libia supuso la interrupción o en palabras de las participantes, la pérdida, de todo lo anterior. El conflicto y migrar a Malta, convirtiéndose en refugiadas, supuso un antes y un después para ellas. Convertirse en refugiada va por tanto unido a la pérdida del trabajo, del rol de mujer profesional que aporta a su sociedad y a su familia. Si bien la identidad profesional no se pierde ya que ésta va unida la educación recibida, las habilidades y experiencia laboral, las cuales se entienden como permanentes y no sujetas a la desposesión. El empleo es, sin embargo, para estas mujeres, la manera de que la identidad de profesional se vea realizada y pueda reportar las mismas gratificaciones que en el pasado. Por consiguiente, el trabajo cobra un gran significado, puesto que se presenta como la forma de establecer una continuidad entre el yo y la vida anteriores al conflicto. El trabajo se construye como puente entre el pasado, el presente y la promesa de un futuro de recuperación de lo perdido. Es por ello que acceder a un empleo acorde a sus cualificaciones resulta tan importante para las mujeres refugiadas.

No obstante, a pesar de que el empleo es en sí mismo el puente predilecto para realizar el proceso de reconstrucción de lo perdido tanto a nivel identitario como en concreciones tales como la estabilidad económica. Las mujeres no sé quedan de brazos cruzados mientras el empleo continúa siendo una meta que les elude. Las mujeres refugiadas son capaces de idear alternativas que puedan reportarles los roles y emociones de los que les ha privado el convertirse en refugiadas y perder sus empleos. Estas estrategias incluyen valorar la labor de madre como un trabajo en sí mismo y vivir los logros de los hijos como propios, interpretando que son sus sacrificios y esfuerzos los que han asegurado tales éxitos. Ser de ayuda es otra de las formas que les ayuda a mantener cierta continuidad puesto que su holgada posición anterior les permitía ayudar a otros, pero también porque siendo de ayudas a otros, encuentran el espacio en el que pueden contribuir a la sociedad

como antes hacían en sus trabajos. Por lo tanto, si pueden ser de ayuda en aspectos relacionados a su profesión, la continuidad y la satisfacción obtenidas son mayores.

Entendido lo que conlleva recuperar el empleo y la importancia de aquellos espacios que ofrecen la posibilidad de desarrollar continuidades, podemos comprender mejor cómo las mujeres afrontan los obstáculos que se les presentan en su acceso al mercado laboral. Podemos entender como el apoyo familiar es clave puesto que el trabajo se vive como un rol que contribuye al rol que tienen dentro de la familia, y es por tanto una pieza clave de la estabilidad familiar. Podemos ver cómo aceptar trabajos en contextos similares a aquellos en los que trabajaban antes, hacer voluntariado, poner sus capacidades al servicio de otros, mostrarlas, no son sólo pasos estratégicos para alcanzar el empleo deseado, sino que son en sí mismos posibilidades de recuperar sentimientos y roles que antes podían derivar de sus empleos.

Resulta interesante comparar estas ideas con los conceptos teóricos de Hajdukowski-Ahmed (2008) señalados en el apartado del marco conceptual. De acuerdo con la lectura del dialogismo de Bajtín de Hajdukowski-Ahmed (2008), la identidad de profesional, de mujer, de madre, de refugiada, de libia, etc. conviven en interacción, y es el conjunto de ellas en sus variables formas e intensidades, que conforman el concepto de sí mismas de las participantes del estudio. Dentro de esta relación dialógica, el yo organizador que se conforma por todas las identidades, puede rechazar alguna de estas identidades. Esta idea es de gran aplicabilidad al caso del estudio, en el que vemos como la condición de refugiada es parte de su identidad, pero una parte que rechazan a la hora de autodefinirse. Por otra parte, el dialogismo nos ofrece la posibilidad de ver cómo ciertas identidades cobran mayor peso en ciertos contextos, como ocurre con la identidad de madre en el caso de las mujeres libias al convertirse en refugiadas. A través del proceso de deselving, la identidad de profesional de las mujeres se erosiona como consecuencia de las experiencias

de la pérdida del trabajo y la dificultad de recuperarlo. Esto conlleva cierta reducción de la capacidad de acción; tal como se hablada del hecho de que las mujeres dejan de ser capaces de proveer para sus familias, contribuir a la sociedad y encontrar respeto y gratificación. Al mismo tiempo se desencadena un proceso de reselving, las mujeres refugiadas buscan su redefinición y su reafirmación a través de las estrategias creativas ya explicadas: ser de ayuda, valorar el éxito de los hijos como propio, etc.

Por consiguiente, la teoría dialógica de la identidad es aplicable al presente estudio. No obstante, el presente estudio subraya la importancia de la búsqueda de la continuidad como motor de la reconstrucción del concepto de sí mismas de las refugiadas. Así mismo, cabe destacar como algunas identidades, sino todas, no sólo conversan entre ellas en relación dialógica, sino que forman parte la una de la otra, no son entes independientes como puede aparecer en la teoría dialógica. Es decir, en este estudio vemos como las identidades de madre y profesional están integradas de tal modo que la pérdida de una amenaza a la otra y la reduce, motivando una búsqueda activa de estrategias de reconstrucción.

8. CONCLUSIÓN

Mientras el conflicto en Libia continúa, es predecible que los flujos de entrada de refugiados libios a Europa continuarán y que las personas que llegan lo hacen para establecerse ya que el regreso a su país en un futuro cercano resulta insostenible. Este es el caso de la mayoría de flujos de refugiados que recibe Europa en la actualidad y de aquellos que llegaron en los últimos tres años. Por ello es de gran relevancia, comprender la relación entre los refugiados y el empleo, sobre todo, dada la preponderancia de la brecha de empleo de los refugiados, y en especial de las mujeres refugiadas, que señalan los estudios existentes.

A través de siete entrevistas con seis mujeres refugiadas libias, este estudio ha investigado tres interrogantes principales: cuales son las vías de acceso de las mujeres refugiadas, qué obstáculos encuentran y cómo los afrontan, y cómo influye en empleo en sus identidades y viceversa.

Las mujeres refugiadas libias en Malta recurren a tres tipos de estrategias para acceder al mercado laboral: las estructuras de la sociedad de acogida, su capital social y ciertas conductas que propugnan darse a conocer y demostrar sus capacidades. Estas estrategias sin embargo no suponen un acceso directo al mercado laboral, sino que todas ellas encuentran algún obstáculo en su proceso de reinserción laboral. Las barreras idiomáticas y el proceso de recualificación (homologación de títulos, licencias, etc.) son los primeros obstáculos de las mujeres refugiadas libias. Las mujeres afrontan de manera diferente estos dos obstáculos; mientras la necesidad de dominar el idioma oficial se da por sentada, el proceso de recualificación requiere el desarrollo de estrategias específicas que ayudan a aceptarlo como necesidad y a ser capaces de no verse superadas por las dificultades del proceso. Así mismo el empleo, entendido como ejercer la profesión de una, juega un papel clave en la identidad de las mujeres refugiadas, lo que hace que recuperarlo se vea como la

única meta puesto que a través del empleo son capaces de reconstruir la continuidad entre su yo previo al conflicto en su país y a la experiencia de convertirse en refugiadas, así como desarrollar otras partes de su identidad que tiene gran significación para ellas como, la identidad de madre.

Adicionalmente, este trabajo ha descubierto que en el caso de las mujeres refugiadas libias en Malta al contrario que en otros contextos (ver Allen, 2009; Lamba, 2003; Riller, 2009), juega un papel relativamente positivo, abriendo puertas a empleos cualificados y a oportunidades de formación para superar el obstáculo de la recualificación. Así mismo, este estudio confirma nuevamente el peso de las barreras idiomáticas a la hora de acceder al mercado laboral. Y cómo ya encontró Hugo (2014) en el contexto australiano y Willott y Stevenson (2013) en Inglaterra, el proceso de recualificación es a ojos de las mujeres refugiadas el obstáculo más difícil de superar para acceder al mercado laboral.

Por lo tanto, este estudio ha contribuido a solventar la escasez de datos empíricos sobre las mujeres refugiadas y el empleo en el contexto maltés y a su vez, sobre los nuevos refugiados que han llegado a Europa en los últimos años, como son las refugiadas procedentes de Libia. A través de las experiencias de las mujeres refugiadas entrevistadas se ha conseguido profundizar en cómo las mujeres afrontan el proceso de acceso al mercado laboral, sus estrategias de acceso, sus obstáculos, el significado de estos y sus maneras de hacerlos frente, así como la relación que el empleo guarda con su concepto de sí mismas. Todos estos datos nos ayudan a entender mejor la importancia que recuperar sus profesiones tiene para las mujeres refugiadas libias, las dificultades que se les presentan en su empresa y su capacidad de acción y gran determinación.

A pesar de que las experiencias de las participantes de este estudio no sean representativas de todas las mujeres refugiadas, nos ofrece unos aportes valiosos sobre la relación entre el empleo y las refugiadas. Aportes pueden ser de gran utilidad para aquellos

interesados en el desarrollo de políticas de integración e intervenciones sociales que busquen solventar el alto paro de las mujeres refugiadas. Así mismo este estudio demuestra lo erróneos que son los discursos que presentan a las mujeres refugiadas como víctimas indefensas, pobres e incapaces y ofrece ejemplos claros de resiliencia y determinación.

No obstante, este estudio ha sido una primera aproximación a un campo inexplorado en Malta, el empleo de los refugiados; queda todavía mucho por estudiar al respecto. Futuras investigaciones podrían comparar este caso con el de mujeres refugiadas de otras nacionalidades o con hombres de la misma nacionalidad y de ese modo ampliar nuestra comprensión sobre una población que sufre grandes dificultades para integrarse laboralmente. Así mismo, sería interesante contrastar los resultados de este estudio frente a refugiadas sin una cualificación alta. Por consiguiente, este estudio, de una forma modesta, sienta una base y deja vías abiertas para desarrollar nuestra comprensión sobre el empleo de las mujeres refugiadas.

9. REFERENCIAS

- 6, P., y Bellamy, C. (2012). *Principles of methodology: Research design in social science*. Los Angeles, Estados Unidos: SAGE.
- Abdessadok, Z. (2017). Libya today: from Arab spring to failed state. Recuperado a partir de <http://www.aljazeera.com/indepth/features/2017/04/happening-libya-today-170418083223563.html>
- Aditus, Integra Foundation, y JRS Malta. (2016). *Dari? Refugee voices on making Malta home*. Recuperado a partir de la web de Aditus: <http://aditus.org.mt/Publications/dari.pdf>
- Aditus, y JRS Malta. (2015). *Country report: Malta*.
- Aditus, y United Nations High Commissioner for Refugees Malta. (2013). *Nitkellmu?* Recuperado a partir de la web de Aditus: <http://aditus.org.mt/Publications/nitkellmu.pdf>
- Ali, I. (2011). Staying off the bottom of the melting pot: Somali refugees respond to a changing US immigration climate. *Bildhaan: An International Journal of Somali Studies*, 9(1), 82-114.
- Allen, R. (2009). Benefit or burden? Social capital, gender, and the economic adaptation of refugees. *International Migration Review*, 43(2), 332-365. <https://doi.org/10.1111/j.1747-7379.2009.00767.x>
- Attard, S., Cassar, C., y Gauci, J.-P. (2014). *Racism and related discriminatory practices in employment in Malta*. Bruselas, Bélgica.
- Aydemir, A. (2011). Immigrant selection and short-term labor market outcomes by visa category. *Journal of Population Economics*, 24(2), 451–475.
- Benson, G. O., Sun, F., Hodge, D. R., y Androff, D. K. (2012). Religious coping and acculturation stress among Hindu Bhutanese: A study of newly-resettled refugees in the united states. *International Social Work*, 55(4), 538-553.
- Bevelander, P. (2011). The employment integration of resettled refugees, asylum claimants, and family reunion migrants in Sweden. *Refugee Survey Quarterly*, 30(1), 22-43. <https://doi.org/10.1093/rsq/hdq041>
- Bevelander, P., y Lundh, C. (2007). *Employment integration of refugees: the influence of local factors on refugee job opportunities in Sweden* (IZA Discussion Papers No. 2551). *IZA Discussion Papers*. Bonn, Alemania.
- Bevelander, P., y Pendakur, R. (2014). The labour market integration of refugee and family reunion immigrants: a comparison of outcomes in Canada and Sweden. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 40(5), 689-709. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2013.849569>
- Bjorn, K. (2008). *Malta and immigration. Sovereignty, territory and identity*. Lund University. Recuperado a partir de <http://lup.lub.lu.se/luur/download?func=downloadFileyrecordOid=1317141yfileOid=1317142>

- Bloch, A. (2004). *Making it work: Refugee employment in the UK* (Asylum and Migration Working Paper Series No. 2). Londres, Reino Unido.
- Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. En J. E. Richardson (Ed.), *Handbook of theory and research for the sociology of education* (pp. 241-258). Westport, Estados Unidos: Greenwood.
- Bourdieu, P., y Wacquant, L. (2013). Symbolic capital and social classes. *Journal of Classical Sociology*, 13(2), 292–302.
- Bradford, S., y Clark, M. (2014). Strangers on the shore: sub-Saharan African «irregular» migrants in Malta. *Journal of Immigrant y Refugee Studies*, 2948(March), 37-41. <https://doi.org/10.1080/15562948.2013.877703>
- Bryman, A. (2012). *Social research methods* (4.^a ed.). Oxford, Reino Unido: Oxford University Press.
- Buften, S. (2004). Social class. En G. Taylor y S. Spencer (Eds.), *Social identities: multidisciplinary approaches* (pp. 14-34). Londres, Reino Unido: Routledge.
- Camilleri, C. (2014). *A report on national integration policies in Malta*. San Domenico di Fiesole, Italia.
- Carter, M. (2008). *Navigation guide: employment issues for refugees and asylum seekers in the UK*. Recuperado a partir de [http://icar.livingrefugeearchive.org/employmentguide_24_07_2008\(2\).pdf](http://icar.livingrefugeearchive.org/employmentguide_24_07_2008(2).pdf)
- Caruana, J. (2016). *Struggling to survive: An investigation into the risk of poverty of asylum seekers among Malta*. Recuperado a partir de <http://aditus.org.mt/Publications/strugglingtosurvive.pdf>
- Cassar, C. M. (2013). *The essential guide to doing research in Malta*. Recuperado a partir de http://eunacal.org/metodakerkimi/wp-content/uploads/spss/The_essential_guide_to_doing_research.pdf
- Chana, A. (2017). *Stepping up. An investigation of female asylum seekers and employment in Malta*. Valletta: Migrant Women Association Malta.
- Charmaz, K. (2006). *Constructing grounded theory: A practical guide through qualitative analysis*. Londres, Inglaterra: SAGE.
- Cherubini, F. (2015). *Asylum law in the European Union*. Nueva York, Estados Unidos: Routledge.
- Codell, J. D., Hill, R. D., Woltz, D. J., y Gore, P. A. (2011). Predicting meaningful employment for refugees: The influence of personal characteristics and developmental factors on employment status and hourly wages. *International Journal for the Advancement of Counselling*, 33(3), 216-224. <https://doi.org/10.1007/s10447-011-9125-5>
- Colic-Peisker, V., y Tilbury, F. (2006). Employment niches for recent refugees: Segmented labour market in rwenty-first century Australia. *Journal of Refugee Studies*, 19(2), 203-229. <https://doi.org/10.1093/jrs/fej016>

- Colic-Peisker, V., y Tilbury, F. (2007a). Integration into the Australian labour market: The experience of three «visibly different» groups of recently arrived refugees. *International Migration*, 45(1), 59-85. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2435.2007.00396.x>
- Colic-Peisker, V., y Tilbury, F. (2007b). *Refugees employment: The effect of visible difference on discrimination*. Perth, Australia. Recuperado a partir de <http://researchrepository.murdoch.edu.au/id/eprint/10991/1/refugeesandemployment.pdf>
- Connor, P. (2010). Explaining the refugee gap: Economic outcomes of refugees versus other immigrants. *Journal of Refugee Studies*, 23(3), 377-397. <https://doi.org/10.1093/jrs/feq025>
- Correa-Velez, I., Barnett, A. G., y Gifford, S. (2015). Working for a better life: Longitudinal evidence on the predictors of employment among recently arrived refugee migrant men living in Australia. *International Migration*, 53(2), 321-337.
- Cresswell, J. W. (2014). *Research design: qualitative, quantitative and mixed methods approaches* (4.^a ed.). Thousand Oaks, Estados Unidos: SAGE.
- De Vroome, T., y Van Tubergen, F. (2010). The employment experience of refugees in the Netherlands. *International Migration Review*, 44(2), 376-403. <https://doi.org/10.1111/j.1747-7379.2010.00810.x>
- Denscombe, M. (2007). *The good research guide : for small-scale social research projects* (3.^a ed.). Maidenhead, Reino Unido: Open University Press.
- Dwyer, S. C., y Buckle, J. L. (2009). The space between: On being an insider-outsider in qualitative research. *International Journal of Qualitative Methods*, 8(1), 54-63.
- European Commission. (2015). *Special eurobarometer 430. Europeans in 2015*.
- European Stability Initiative. (2017). *The refugee crisis through statistics*.
- Eurostat. (2017a). Asylum statistics. Recuperado a partir de http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/asylum_statistics#Further_Eurostat_information
- Eurostat. (2017c). *Activity rates by sex, age and citizenship (%)* [Base de datos]. Recuperada de <http://ec.europa.eu/eurostat/web/lfs/data/database#>
- Eurostat. (2017d). *Employment rates by sex, age and citizenship (%)* [Base de datos]. Recuperada de <http://ec.europa.eu/eurostat/web/lfs/data/database#>
- Eurostat. (2017e). *Unemployment rates by sex, age and citizenship (%)* [Base de datos]. Recuperada de <http://ec.europa.eu/eurostat/web/lfs/data/database#>
- Farrugia, R. (2009). Integration at what cost? Research into what refugees have to say about the integration process. *International Journal of Multicultural Societies*, 11(1), 51-74. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(11\)61458-X](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(11)61458-X)
- Forsey, M. G. (2010). Ethnography as participant listening. *Ethnography*, 11(4), 558-572.

- Frykman, M. P. (2012). Struggle for recognition: Bosnian refugees' employment experiences in Sweden. *Refugee Survey Quarterly*, 31(1), 54-79. <https://doi.org/10.1093/rsq/hdr017>
- Glasser, B. G., y Strauss, A. L. (1967). *The discovery of grounded theory; strategies for qualitative research*. Chicago, Estados Unidos: Aldine Publisher Co.
- Hajdukowski-Ahmed, M. (2008). A dialogical approach to identity: implications for refugee women. En H. Moussa, N. Khanlou, y M. Hajdukowski-Ahmed (Eds.), *Not Born A Refugee Woman: Contesting Identities, Rethinking Practices* (pp. 28-54). Oxford, Reino Unido: Berghen Books.
- Hermans, H. J. M., y Kempen, H. J. G. (1993). *The dialogical self: Meaning as movement*. San Diego, Estados Unidos: Academic Press.
- Hugo, G. (2014). The economic contribution of humanitarian settlers in Australia. *International Migration*, 52(2), 31-52. <https://doi.org/10.1111/imig.12092>
- Human Rights Watch. (2017). *World report 2017*. Nueva York, Estados Unidos. Recuperado a partir de https://www.hrw.org/sites/default/files/world_report_download/wr2017-web.pdf
- Hyden, M. (2008). Narrating sensitive topics. En M. Andrews, C. Squire, y M. Tamboukou (Eds.), *Doing narrative research* (pp. 121-137). Londres, Reino Unido: SAGE.
- Ibrahim, H., Sgro, P., Mansouri, F., y Jubb, C. (2010). Refugees' labour market access in Australia: A case study of Eritrea African immigrants. *Citizenship and Globalisation Research Papers*, 1(4), 84-116.
- Jobsplus. (s. f.). *Living and working in malta TCNs*. Recuperado a partir de la web de Jobsplus: <https://jobsplus.gov.mt/resources/fileprovider.aspx?fileId=1071>
- Khoo, S. E. (2010). Health and humanitarian migrants economic participation. *Journal of Immigrant and Minority Health*, 12(3), 327-339.
- Lamba, N. K. (2003). The employment experiences of Canadian refugees: Measuring the impact of human and social capital on quality of employment*. *Canadian Review of Sociology/Revue Canadienne de Sociologie*, 40(1), 45-64. <https://doi.org/10.1111/j.1755-618X.2003.tb00235.x>
- Lemaire, L. (2015). Malta: a new border of the European Union. The social construction of an island-prison. En *ECPR General Conference Montreal, 2015*.
- Lundborg, P. (2013). Refugees' employment integration in Sweden: Cultural distance and labour market performance. *Review of International Economics*, 21(2), 219-232. <https://doi.org/10.1111/roie.12032>
- Lutterbeck, D. (2009). Small frontier island: Malta and the challenge of irregular immigration. *Mediterranean Quarterly*, 20(1), 119-144. <https://doi.org/10.1215/10474552-2008-038>
- National Statistics Office. (2014). *Census of population and housing 2011: Final report*. Valletta: National Statistics Office.

- Mainwaring, C. (2014). Malta. En A. Triandafyllidou y R. Gropas (Eds.), *European immigration. A sourcebook* (2nd ed.). Aldershot, Reino Unido: Ashgate.
- Massey, D. S., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A., y Taylor, J. E. (2008). *Worlds in motion: Understanding international migration at the end of the millennium*. Oxford, Reino Unido: Calrendon Press.
- Merriam, S. (2014). *Qualitative research: A guide to design and implementation*. Hoboken, Estados Unidos: Wiley.
- MIPEX. (2015). Malta. Key findings. Recuperado a partir de <http://www.mipex.eu/malta>
- Mitchel, J. P. (2002). *Ambivalent Europeans: ritual, memory and the public sphere in Malta*. Londres, Reino Unido: Routledge.
- Ortensi, L. E. (2015). The integration of forced migrants into the italian labor market. *Journal of Immigrant y Refugee Studies*, 13(2), 179-199.
<https://doi.org/10.1080/15562948.2014.907952>
- Ott, E. (2013). *The labour market integration of resettled refugees* (PDES/2013/16). Ginebra, Suiza: UNHCR.
- Pezalla, A. E., Pettigrew, J., y Miller-Day, M. (2012). Researching the researcher-as instrument: An exercise in interviewer self-reflexivity. *Qualitative Research*, 12(3), 165-185.
- Pisani, M. (2011). There's an elephant in the room and she's «rejected» and black. Observations on rejected female asylum seekers from sub-Saharan Africa in Malta. *Open Citizenship*, 2, 24-51. Recuperado a partir de <http://oc.citizensforeurope.org/ojs/>
- Pisani, M. (2013). «We are going to fix your vagina, just the way we like it.» Some reflections on the construction of [sub-Saharan] African female asylum seekers in Malta and their efforts to speak back. *Postcolonial Directions in Education*, 2(1), 68-99.
- Potocky-Tripody, M. (2003). Refugee economic adaptation: Theory, evidence, and implications for policy and practice. *Journal of Social Service Research*, 30(1), 63-91.
https://doi.org/10.1300/J079v30n01_04
- Renaud, J., Piché, V., y Godin, J. (2003). 'One's bad and the other one's worse': Differences in economic integration between asylum seekers and refugees selected abroad. *Canadian Ethnic Studies*, 35(2), 86-99.
- Riller, F. (2009). *Observations and recommendations On the resettlement expectations of Iraqi refugees*. Beirut, Líbano.
- Rosenberg, A. (2012). *Philosophy of social science* (4.^a ed.). Boulder, Estados Unidos: Westview Press.
- Sammut, C. (2007). The ambiguous borderline between human rights and national security: The journalist's dilemma in the reporting of irregular immigrants in Malta. *Global Media Journal*, 2(1), 1-9.

- Scheper-Hughes, N. (1992). *Death without weeping: The violence of everyday life in Brazil*. Berkeley, Estados Unidos: University of California Press.
- Scheper-Hughes, N. (1995). The primacy of the ethical: Propositions for a militant anthropology. *Current Anthropologist*, 36(3), 409-440.
- Sherry, M. (2008). Insider/outsider status. En L. M. Give (Ed.), *The SAGE encyclopedia of qualitative research methods*. Thousand Oaks, Estados Unidos: SAGE.
- Shiferaw, D., y Hagos, H. (2002). *Refugees and progression routes to employment*. Londres, Reino Unido.
- Skov, G. (2013). *Malta as a threshold. A study of refugees' secondary movement and transferral within the EU*. Aalborg University Copenhagen.
- Sokefeld, M. (1999). Debating self, identity, and culture in anthropology. *Current Anthropology*, 40(4), 417-448. <https://doi.org/10.1086/200042>
- Spivak, G. C. (1995). Can the subaltern speak? En B. Ashcroft, G. Griffiths, y H. Tiffin (Eds.), *The post-colonial studies reader* (pp. 24-28). Nueva York, Estados Unidos: Routledge.
- Squire, C., Davis, M., Esin, C., Andrews, M., Harrison, B., Hydén, L.-C., y Hydén, M. (2014). *What is narrative research?* Nueva York, Estados Unidos: Bloomsbury.
- Strauss, A. L., y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Tomlinson, F. (2010). Marking difference and negotiating belonging: Refugee women, volunteering and employment. *Gender, Work and Organization*, 17(3), 278-296. <https://doi.org/10.1111/j.1468-0432.2008.00399.x>
- Triandafyllidou, A. (2014). Multilevelling and externalising migration and asylum: Lessons from the southern European islands. *Island Studies Journal*, 9(1), 7-22.
- Tridico, P. (2013). The impact of the economic crisis on EU labour markets: A comparative perspective. *International Labour Review*, 152(2), 176-190.
- United Nations General Assembly, Convention Relating to the Status of Refugees. (1951). United Nations, Treaty Series, vol. 189, p. 137. Recuperada de <http://www.refworld.org/docid/3be01b964.html>
- United Nations High Commissioner for Refugees Malta. (2016). *Top asylum applications* [Base de datos]. Recuperada de [http://www.United Nations High Commissioner for Refugees.org/mt/charts/uploads/charts/read/17_8_dec_top_asylum_applications__\(1\).xls](http://www.United Nations High Commissioner for Refugees.org/mt/charts/uploads/charts/read/17_8_dec_top_asylum_applications__(1).xls)

- United Nations High Commissioner for RefugeesMalta. (2017a). *Top asylum applications* [Base de datos]. Recuperada de [http://www.United Nations High Commissioner for Refugees.org/mt/charts/uploads/charts/read/17_9_dectop_asylum_applications_\(1\).xls](http://www.United Nations High Commissioner for Refugees.org/mt/charts/uploads/charts/read/17_9_dectop_asylum_applications_(1).xls)
- United Nations High Commissioner for RefugeesMalta. (2017b). *2017 Asylum Decisions Status (end of FEB)* [Base de datos]. Recuperada dehttp://www.United Nations High Commissioner for Refugees.org/mt/charts/uploads/charts/read/1_jan_status.xls
- United Nations High Commissioner for RefugeesMalta. (2017c). *Number of boat arrivals 2003-2015* [Base de datos]. Recuperada de [http://www.United Nations High Commissioner for Refugees.org/mt/charts/uploads/charts/read/12__2003_2015_arrivals_\(1\).xls](http://www.United Nations High Commissioner for Refugees.org/mt/charts/uploads/charts/read/12__2003_2015_arrivals_(1).xls)
- United Nations High Commissioner for RefugeesMalta. (2017d). *2016 Number of arrivals by boat* [Base de datos]. Recuperada de <http://www.United Nations High Commissioner for Refugees.org/mt/charts/category/12/year/9>
- United Nations High Commissioner for RefugeesMalta. (2017e). *Asylum applications 2004-2015* [Base de datos]. Recuperada de [http://www.United Nations High Commissioner for Refugees.org/mt/charts/uploads/charts/read/17__2004-2015_asylum_applications_\(3\).xls](http://www.United Nations High Commissioner for Refugees.org/mt/charts/uploads/charts/read/17__2004-2015_asylum_applications_(3).xls)
- United Nations High Commissioner for RefugeesMalta. (2017f). *Resttlement 2005-2016* [Base de datos].Recuperada de http://www.United Nations High Commissioner for Refugees.org/mt/charts/uploads/charts/read/16_dec_2005-2016_resettlement.xls
- Vinokurov, A., Birman, D., y Trickett, E. (2000). Psychological and acculturation correlates of work status among soviet Jewish refugees in the United States. *International Migration Review*, 34(2), 538-559.
- Wauter, B., y Lambrecht, J. (2008). Barriers to refugee entrepreneurship in Belgium: Towards an explanatory model. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 34(6), 895–915.
- Waxman, P. (2001). The economic adjustment of recently arrived Bosnian, Afghan, and Iraqi refugees in Sydney, Australia. *International Migration Review*, 35, 472–505.
- Willott, J., y Stevenson, J. (2013). Attitudes to employment of professionally qualified refugees in the United Kingdom. *International Migration*, 51(5), 120-132. <https://doi.org/10.1111/imig.12038>

10. ANEXOS

10.1 ANEXO 1: Consentimiento Informado (Documento original)

INFORMED CONSENT

Researcher: Ainara Chana Merino

Institution: Universidad de Almería, Spain

Partner Organisation: MigrantWomen Association Malta

Purpose of the research

Unemployment is very high among refugee women in Malta. I would like to find ways to improve refugee women's access to appropriate employment. I believe that you can help me by telling me about your experience. I would like to learn about your work history. I would like to hear about how you went about finding employment in Malta; the difficulties and advantages you encountered, and the strategies you use(d). I would like to learn about how the process of finding employment affected/affects you. This knowledge might help us to learn how to improve refugee women's work prospects.

Type of Research Intervention

This research will involve your participation in one, or more, in-depth interviews.

Participant Selection

You are being invited to take part in this research because I feel that your experience can contribute much to our understanding and knowledge of refugee social and employment integration.

Confidentiality

All the information provided will be kept confidential, private and anonymous.

Any information records about you will have a number on it instead of your name and for reporting, you will be assigned different name.

Any reporting on the information shared will be done in a way that your identity remains private.

Sharing the Results

Nothing that you tell me today will be shared with anybody outside the research team, and nothing will be attributed to you by name.

The knowledge that I get from this research will be shared with the teachers of the Master of Social Interventions and Studies in Migration, Development, and Vulnerable Groups, at the University of Almeria.

Moreover, the knowledge that we get from this research will be shared with you before it is made widely available to the public. Each participant will receive a summary of the results. Following your feedback, I will publish the results so that other interested people, organisations and institutions may learn from the research.

Right to Refuse or Withdraw

You do not have to take part in this research if you do not wish to do so, and choosing to participate will not affect your job or job-related evaluations in any way. You may stop participating in the interview at any time that you wish without your job being affected. I will give you an opportunity at the end of the interview/discussion to review your remarks, and you can ask to modify or remove portions of those, if you do not agree with my notes or if I did not understand you correctly.

Who to Contact

If you have any questions, you can ask them now or later. If you wish to ask questions later, you may contact: Ainara Chana at xxxxxx@gmail.com

10.2 ANEXO 2: Guía para las entrevistas

Presentaciones e introducción (consentimiento informado)

Historia laboral anterior a la migración

- ¿Puedes hablarme de tu profesión/trabajo?
- Por favor, háblame de tu experiencia de convertirte en (profesión).
- ¿Puedes hablarme sobre tu experiencia laboral antes de llegar a Malta?

Emigración

- ¿Me puedes hablar sobre las circunstancias cuando decidiste marcharte de tu país?

Mudarse a Malta

- ¿Puedes hablarme sobre las circunstancias tras tu llegada a Malta? Tu tiempo inicial en Malta.
- ¿Qué planes tenías al llegar?

Volver al trabajo en Malta

- ¿Me puedes hablar sobre cuando decidiste encontrar trabajo en Malta?
- ¿Cómo hiciste para buscar trabajo?
- ¿Encontraste alguna dificultad o ventaja cuando buscabas empleo?
- ¿Qué hiciste cuando encontraste algún obstáculo? ¿Cómo crees que puedes afrontarlos?
- ¿Cómo usaste los puntos a tu favor que encontraste?
- ¿Cómo te sentiste/sientes durante este proceso? ¿Qué emociones te despierta?

Situación actual

- ¿Puedes hablarme sobre tu situación laboral actual?
- De tener trabajo: - ¿Cómo encontraste tu actual trabajo?
- ¿Cómo te sientes respecto a tu situación actual?

Empleo e identidad

- ¿Qué significa el trabajo para ti?)
- ¿Qué significa para ti ser (profesión)?

Refugio e identidad

- ¿Piensas sobre ti misma como refugiada?
- ¿Qué significa para ti ser una refugiada?

Identidad

- ¿Quién es (nombre de la mujer)?